



Vivencias de un barrio en transformación

La juventud frente a la gentrificación

en Poble Nou

MÁSTER EN POLÍTICAS SOCIALES Y ACCIÓN COMUNITARIA – 2023/2024
TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Autora: Paula Casás

Tutor: Ismael Blanco

Barcelona, 25 de agosto de 2024



Resumen: Esta investigación analiza el impacto de la gentrificación en los jóvenes del barrio de Poblenou, un barrio de la ciudad de Barcelona que ha experimentado una profunda transformación en las últimas décadas. A través de un enfoque cualitativo, basado en entrevistas semiestructuradas a jóvenes residentes, el estudio explora cómo los procesos de encarecimiento de la vivienda y la llegada de nuevos residentes con mayor poder adquisitivo han alterado la estructura social y emocional del barrio. Los resultados muestran una creciente desidentificación de los jóvenes con su entorno, así como sentimientos de frustración, nostalgia y resignación ante un proceso que perciben como imparable. Además, se destacan estrategias de resistencia como el refuerzo de las relaciones entre iguales, la militancia en movimientos sociales y la resignificación de ciertos espacios urbanos, así como la importancia del ocio y tiempo libre en la configuración de su cotidianidad. La investigación concluye que los jóvenes no solo enfrentan un desplazamiento económico, sino también un desplazamiento simbólico o afectivo, lo que pone en evidencia la necesidad de seguir explorando cómo la gentrificación impacta de manera diferencial a este colectivo vulnerable.

Palabras clave: gentrificación, juventud, desplazamiento simbólico, desarraigo, resistencia, fragmentación social.

Resum: Aquesta recerca analitza l'impacte de la gentrificació en els joves del barri de Poblenou, un barri de la ciutat de Barcelona que ha experimentat una profunda transformació en les últimes dècades. A través d'un enfocament qualitatiu, basat en entrevistes semiestructurades a joves residents, l'estudi explora com els processos d'encariment de l'habitatge i l'arribada de nous residents amb major poder adquisitiu han alterat l'estructura social i emocional del barri. Els resultats mostren una creixent desidentificació dels joves amb el seu entorn, així com sentiments de frustració, nostàlgia i resignació davant un procés que perceben com a imparable. A més, es destaquen estratègies de resistència com el reforç de les relacions entre iguals, la militància en moviments socials i la resignificació d'uns certs espais urbans, així com la importància de l'oci i temps lliure en la configuració de la seva quotidianitat. La recerca conclou que els joves no sols enfronten un desplaçament econòmic, sinó també un desplaçament simbòlic o afectiu, la qual cosa posa en evidència la necessitat de continuar explorant com la gentrificació impacta de manera diferencial a aquest col·lectiu vulnerable.

Paraules clau: gentrificació, joventut, desplaçament simbòlic, desarrelament, resistència, fragmentació social.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
Contextualización	2
Relevancia temática	3
Pregunta y objetivos de la investigación	4
MARCO TEÓRICO	5
Juventud como categoría social diferenciada	5
El laberinto de la precariedad juvenil: educación, trabajo y vivienda	6
El fenómeno de la gentrificación	7
Proceso de gentrificación.....	8
Tipos de gentrificación.....	9
Impacto de la gentrificación sobre la comunidad	11
La gentrificación: vivencia juvenil	13
METODOLOGÍA	15
CONTEXTUALIZACIÓN DEL BARRIO	17
Evolución del barrio en las últimas décadas	17
El Poblenou, ¿un territorio gentrificado?.....	18
ANÁLISIS	20
Gentrificación: cuando el barrio se escapa y el malestar avanza	20
La pérdida del <i>pueblo</i> : El desplazamiento simbólico y la desidentificación	23
Fragmentación del tejido social: El colapso de las relaciones vecinales	24
Desplazamiento indirecto: Los jóvenes como los más afectados.....	26
El entorno: transformado o evitado.....	27
Resistencias desde el ocio.....	30
CONCLUSIONES.....	32
Principales hallazgos	32
Futuras líneas de investigación	33
Límites de la investigación	34
Aprendizajes obtenidos	35
BIBLIOGRAFÍA	36
ANEXOS.....	45
ANEXO I. Indicadores sobre la situación actual de la juventud	45
ANEXO II. Guion de la entrevista semiestructurada	49
ANEXO III. Categorización temática de las entrevistas: etiquetas del análisis	51
ANEXO IV. Indicadores sobre la evolución de Poblenou en diferentes dimensiones	53

INTRODUCCIÓN

Contextualización

El proceso de gentrificación ha sido objeto de intensos debates en las ciencias sociales y urbanas, debido a sus efectos directos en el desplazamiento de las poblaciones más vulnerables y en la transformación de barrios populares en áreas atractivas para clases sociales más acomodadas. La gentrificación genera una revalorización del suelo que, en la mayoría de los casos, expulsa a los habitantes originales y altera profundamente las dinámicas sociales del entorno. Este fenómeno ha sido analizado desde diversas perspectivas, pero las experiencias juveniles han sido hasta ahora un ámbito menos explorado, a pesar de que los jóvenes constituyen uno de los grupos más afectados por estos cambios.

Uno de los aspectos más alarmantes de la gentrificación es el desplazamiento forzado de los residentes originales y el cambio urbanístico y demográfico que comportan. Sin embargo, estos procesos no solo afectan a aquellos que se van, sino también a los que eligen o intentan quedarse. Según Di Masso et al. (2022) estos fenómenos interrumpen la continuidad de la identidad de los barrios y dañan los lazos socioafectivos de las comunidades. El sentido de comunidad se fragmenta, y quienes permanecen sienten una creciente sensación de desarraigo y pérdida de pertenencia. Los espacios públicos y privados que antes reflejaban la vida cotidiana de los residentes originales son reemplazados por otros orientados a los nuevos habitantes. Este choque entre lo *viejo* y lo *nuevo* produce un desplazamiento simbólico, donde los habitantes que deciden permanecer ya no se sienten conectados ni representados por el lugar que solía ser su hogar.

Para los jóvenes, este proceso es especialmente difícil. La precarización laboral y las dificultades para acceder a una vivienda estable agravan su situación. Los jóvenes, que ya de por sí se enfrentan a salarios bajos y empleos inestables, encuentran cada vez más complicado permanecer en los barrios donde crecieron. A esta presión económica se suma la transformación del entorno, que afecta directamente sus relaciones sociales, su bienestar y su sentido de pertenencia. Como señalan Brito (1998) y Souto (2007), la juventud no es solo una etapa de vida, sino una construcción social profundamente influenciada por las estructuras económicas y culturales del momento. En este contexto, lejos de ser simples observadores de los cambios en sus barrios, los jóvenes son uno de los colectivos más impactados por los efectos de la gentrificación, enfrentando desafíos tanto materiales como emocionales.

Este trabajo de fin de máster se propone explorar y comprender las vivencias de los jóvenes en barrios afectados por procesos de gentrificación, considerando tanto el impacto de estos cambios en su acceso a vivienda y servicios como en su sentido de pertenencia y las redes sociales que forman parte de su vida cotidiana y acotado a un territorio concreto como lo es el barrio de Poblenou en Barcelona. El estudio parte de una doble perspectiva: por un lado, investiga a los jóvenes como un grupo social específico y,

por otro, adopta la mirada de una joven investigadora que, al formar parte del mismo colectivo que estudia, aporta una visión más auténtica y cercana a la realidad juvenil.

Los resultados muestran cómo la gentrificación altera profundamente la relación de los jóvenes con Poblenou. Muchos sienten una creciente desidentificación con su entorno, donde los espacios familiares se vuelven irreconocibles, afectando su sentido de pertenencia. Esta transformación fragmenta las redes sociales que los conectaban con su comunidad. En lo emocional, prevalecen sentimientos de frustración y desarraigo, lo que se refleja en la pérdida de lugares de ocio y la evitación de ciertos espacios que antes frecuentaban. Estos cambios sugieren una realidad compleja, en la que los jóvenes, aunque permanecen físicamente, se ven alejados simbólicamente de sus propios barrios.

Relevancia temática

Este estudio resulta fundamental para comprender cómo la gentrificación, un proceso cada vez más frecuente en entornos urbanos, afecta de manera particular a la juventud. A pesar de ser uno de los colectivos más vulnerables, los jóvenes han sido relativamente ignorados en la investigación sobre la gentrificación, que tradicionalmente ha puesto el foco en la población adulta. Esta investigación llena un vacío al centrar la atención en sus experiencias y al abordar cómo estos procesos inciden en su sentido de pertenencia, en sus redes sociales y en su futuro.

Teóricamente, el estudio se basa en la idea de que la juventud es una construcción social, tal como subrayan autores como Wyn y White (1997). Este enfoque es clave para comprender las complejas interacciones entre los jóvenes y su entorno en transformación. La relevancia teórica del trabajo reside en su capacidad para arrojar luz sobre las maneras en que los procesos urbanos afectan de manera única a este grupo, proporcionando una comprensión más completa de los efectos multidimensionales de la gentrificación.

La literatura académica ha señalado frecuentemente la visión adultocéntrica predominante en el estudio de la juventud en específico, y de la generación de conocimiento en general. Este enfoque, que sitúa las experiencias y perspectivas adultas como norma y referencia principal, ha sido criticado por limitar la comprensión y la valoración de las experiencias juveniles. Autores como Duarte (2012) o Feixa (1998) quien señala cómo este enfoque impone una noción de la adultez como punto de referencia y modelo de autoridad y racionalidad, relegando a los jóvenes a posiciones de subordinación y dependencia, perspectiva contribuye a la reproducción de imaginarios sociales que legitiman el control y la tutela sobre los jóvenes, minimizando sus capacidades y potencialidades. Esta crítica resuena con la metodología de este trabajo, que se basa en la investigación cualitativa, enfocándose en la recolección de testimonios y experiencias de jóvenes en entornos urbanos en proceso de gentrificación.

Empíricamente, este estudio aporta nuevos datos sobre las estrategias cotidianas que emplean los jóvenes para enfrentar los efectos de la gentrificación. En lugar de centrarse únicamente en las consecuencias macroeconómicas del fenómeno, este estudio se interesa por las dimensiones emocionales y simbólicas que acompañan el cambio urbano.

Este análisis es crucial para entender cómo la gentrificación no solo expulsa físicamente a los residentes, sino también altera profundamente su sentido de pertenencia y sus relaciones comunitarias, creando formas de desplazamiento simbólico que han sido poco exploradas en la literatura hasta ahora.

Pregunta y objetivos de la investigación

El presente estudio tiene como objetivo principal explorar las experiencias y vivencias de los jóvenes residentes en barrios afectados por procesos de gentrificación, mediante un enfoque cualitativo y exploratorio. La investigación se orienta a comprender de qué manera estos jóvenes perciben y experimentan las transformaciones sociales, económicas y urbanísticas que alteran su entorno inmediato. La pregunta de investigación que dirige este trabajo es: ***¿Cuáles son las experiencias y vivencias de los jóvenes que residen en barrios impactados por la gentrificación?*** Esta cuestión busca profundizar en los efectos directos e indirectos que dicho proceso tiene sobre este colectivo, abarcando las transformaciones percibidas en su vida cotidiana, sus relaciones sociales, el acceso a recursos y su sentido de pertenencia al barrio. A partir de aquí, se define como objetivo general comprender las vivencias de los jóvenes de Poblenou, con el propósito de captar cómo la gentrificación transforma sus trayectorias vitales, sus redes sociales y su relación con el entorno urbano.

Además, se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. **Identificar los principales cambios sociales, económicos y físicos que perciben.**
2. **Analizar cómo la gentrificación afecta a su sentido de pertenencia y relaciones sociales.**
3. **Explorar las emociones y percepciones** respecto a los procesos de desplazamiento, exclusión y precarización que acompañan la gentrificación.
4. **Examinar las posibles estrategias o formas de adaptación** que desarrollan para enfrentarse a los efectos de la gentrificación en su vida cotidiana.

Este trabajo se estructura en varias secciones. Primero, se presenta el marco teórico, que aborda las principales teorías sobre la juventud como categoría social y el fenómeno de la gentrificación, estableciendo el contexto conceptual de la investigación. Seguidamente, se describe la metodología empleada, centrada en el estudio de caso y entrevistas semiestructuradas, así como la justificación de la elección del barrio de Poblenou como objeto de estudio. A continuación, se realiza el análisis de los resultados obtenidos, conectando estos con las argumentaciones teóricas planteadas. Finalmente, se exponen las conclusiones, limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación.

MARCO TEÓRICO

Juventud como categoría social diferenciada

Definir la categoría *juventud* ha sido un desafío constante en la formulación de políticas públicas y estudios sociales. Tradicionalmente, las administraciones públicas han enmarcado la juventud mediante criterios demográficos, estableciendo rangos de edad que facilitan su cuantificación. Por ejemplo, el Pla Nacional de Joventut de Catalunya 2020 delimita la juventud entre los 16 y 29 años, a pesar de reconocer en su definición declarativa la complejidad de este grupo. Sin embargo, este enfoque reduce la juventud a un mero grupo etario, ignorando las complejas dimensiones sociales y culturales que definen esta etapa.

Roberto Brito (1998) argumenta que no se debe confundir un criterio demográfico como la edad con el fenómeno social de la juventud. Según él, la juventud no es solo una cuestión de edad, sino un fenómeno social que se sitúa entre dos procesos: uno biológico, que distingue la juventud de la infancia, y uno social, que la separa de la adultez. Este enfoque permite una identificación cualitativa del sujeto juvenil, reconociendo la juventud como una etapa de vida marcada tanto por la capacidad biológica para la reproducción como por la capacidad social para reproducir valores, normas y roles sociales.

Históricamente, la juventud no siempre ha sido vista como una categoría social definida. Según Philippe Ariès (1974), durante la Edad Media, los niños de las clases populares se integraban en la comunidad de adultos a una edad temprana, a partir de los 7 años cuando empezaban a trabajar. No fue hasta la Modernidad que la juventud comenzó a ser reconocida como un grupo de edad específico, influenciado por cambios sociales, económicos y culturales significativos (Souto, 2007). Durante este tiempo, la juventud ganó mayor autodeterminación y se vio como un grupo con características comunes y una capacidad para la autoorganización independiente (Souto, 2004; 2007).

Las teorías generacionales consideran que las generaciones no solo comparten una fecha de nacimiento, sino también experiencias comunes de eventos históricos que influyen significativamente en su vida, lo que marca un antes y un después para los jóvenes (Leccardi y Feixa, 2011). Esta perspectiva resalta la relevancia de los factores históricos y sociales en la definición de la juventud (Souto, 2007). Asimismo, Margaret Mead (1928) criticó las teorías biológicas argumentando que la adolescencia y juventud son más producto de la cultura y el entorno social que de tensiones biológicas innatas. Al mismo tiempo, las teorías macrosociológicas del marxismo y las weberianas veían a la juventud de forma homogénea y estática. No obstante, Gramsci (1975) destacó la importancia de la juventud y su educación en la reproducción de la hegemonía política, social y cultural, reconociendo su relevancia en los procesos de cambio.

En conclusión, la juventud no puede ser vista solo como una etapa biológica o cronológica, sino como una construcción social que se redefine constantemente en su interacción con diversas estructuras como la familia, la escuela, el trabajo y el Estado. Según Souto (2007), su especificidad es una “norma construida históricamente, desarrollada socialmente e

interiorizada psicológicamente". A pesar de las divisiones sociales de género, raza, etnia o clase, lo esencial es comprender que la juventud mantiene una relación única y común con la sociedad, distinta a la de otros grupos. Esta idea de juventud como un *shifter social*, según Durham (2000), destaca que su rol es flexible y varía en función de los cambios sociales, políticos y económicos.

El laberinto de la precariedad juvenil: educación, trabajo y vivienda

En España, la mayoría de jóvenes españoles se dedica solo a estudiar, con un promedio del 48,8%, y solo trabajar, con un promedio del 25,4%. La proporción de "ninis" (ni estudian ni trabajan) ha disminuido hasta representar un 17,3% en 2020. Este descenso indica una mejora en la participación educativa y laboral de los jóvenes. Sin embargo, es importante que la necesidad económica no sea la principal razón para combinar estudios y trabajo. Según el estudio de Cho y Purtell (2019), el trabajo y el estudio durante la juventud están influenciados significativamente por las responsabilidades financieras personales y el apoyo social parental. Su análisis muestra que los jóvenes con mayores cargas financieras tienden a trabajar únicamente o combinar trabajo y estudio, mientras que aquellos con menos responsabilidades financieras pueden dedicarse exclusivamente a estudiar.

A pesar de los avances en términos educativos, los jóvenes siguen enfrentando condiciones de vida precarias. Las crisis económicas han dejado una marca profunda en este colectivo, exacerbando la precariedad laboral e inseguridad económica a la que están expuestos, mostrando la falsa promesa de la sociedad sobre la mejora de las condiciones de vida y el éxito labor. Los datos respaldan esta situación con estadísticas que reflejan una mayor vulnerabilidad económica en comparación con otros grupos de edad.

La situación precaria de los jóvenes en España se refleja claramente en varios indicadores socioeconómicos, según los datos más recientes del INE¹. En 2023, el 17,13% de los jóvenes entre 16 y 29 años sufría carencia material, evidenciando dificultades para cubrir necesidades básicas como una dieta equilibrada o el mantenimiento de una vivienda adecuada. La tasa de riesgo de pobreza también es alarmante, alcanzando un 24,2% en 2022. Además, un 17,63% de jóvenes seguía teniendo problemas para llegar a fin de mes en 2023. En términos salariales, los jóvenes, especialmente entre 16 y 24 años, continuaban recibiendo salarios bajos, no superando los 1.250 euros en 2021. La tasa de paro juvenil sigue siendo una de las más altas de Europa, con un 34,8% en 2022, cifra que aumenta al 38,1% en Cataluña (Gispert, 2021). Además, la temporalidad en el empleo afecta desproporcionadamente a los jóvenes, especialmente a las mujeres, quienes tienen una mayor incidencia de contratos temporales y a tiempo parcial.

Esta realidad tiene un impacto directo en su capacidad de emanciparse y acceder a una vivienda propia. Según el estudio de la Cátedra Vivienda y Futuro de la Universitat Pompeu Fabra, los jóvenes menores de 25 años destinan alrededor del 50% de sus ingresos al acceso a la vivienda, y aquellos entre 26 y 30 años, alrededor del 30% (Raya y Cañete, 2024), lo que impide ahorrar para un pago inicial o cubrir los costos de alquiler,

¹ Para más información revisar el [ANEXO I](#) que incluye diferentes gráficos con los indicadores señalados.

prolongando su dependencia familiar. Además, los jóvenes con contratos temporales o a tiempo parcial tienen menos probabilidades de emanciparse que aquellos con contratos indefinidos. Esta inestabilidad laboral no solo retrasa la emancipación, sino que también afecta su capacidad para mantener una vivienda de manera sostenible. De hecho, España tiene una de las edades de emancipación más altas de la UE, con una media de 30,3 años.

En este contexto, el acceso a la vivienda es otro gran desafío, agravado por el aumento de los precios del alquiler y la falta de viviendas asequibles. Entre 2015 y 2021, los alquileres en Cataluña subieron más del 22%, dificultando la emancipación (Raya y Cañete, 2024). La escasez de vivienda pública y los altos costos en el mercado privado obligan a muchos jóvenes a seguir viviendo con sus padres o a compartir pisos en condiciones precarias. En áreas como Barcelona, compartir vivienda o tener una residencia doble se ha vuelto común entre universitarios y jóvenes de áreas rurales (Gil-Solsona, 2022).

Finalmente, a pesar del aumento en los niveles educativos, muchos jóvenes se encuentran en empleos que no corresponden a su nivel de formación. Los estudios muestran que los jóvenes que tienen más educación de la necesaria para sus trabajos están menos contentos con su salario y condiciones laborales. Un estudio destaca que la primera experiencia laboral juega un papel crucial en las trayectorias futuras, siendo la sobreeducación en el primer empleo un predictor significativo de la sobreeducación en empleos posteriores (Acosta-Ballesteros, Osorno-del Rosal, y Rodríguez-Rodríguez, 2018). Además, la persistencia de la sobreeducación sugiere que este fenómeno no es temporal, sino una condición estructural (Sánchez-Sánchez y Fernández Puente, 2020).

En resumen, la juventud enfrenta una situación de precariedad marcada por altos niveles de desempleo, salarios bajos y dificultades económicas persistentes. Aunque hay mejoras en la participación educativa, las condiciones de vida siguen siendo difíciles, exacerbadas por las crisis económicas y la falta de oportunidades laborales estables. En efecto, “la precariedad, la exclusión social y la pobreza son marcas sociales que permean a la juventud española” (CJE, 2018). Los jóvenes se ven afectados por diferentes factores socioeconómicos como el empleo y la pobreza de manera significativamente diferente a otros grupos de edad. Como consecuencia, sus posibilidades de “ingreso normalizado a la sociedad” se ven limitadas y su posición social se ve deteriorada por las carencias que experimentan.

El fenómeno de la gentrificación

La gentrificación, un fenómeno urbano ampliamente debatido, hace referencia al proceso de transformación de barrios populares debido a la llegada de residentes de mayor poder adquisitivo. Este proceso implica el desplazamiento de la población original y la revalorización de la propiedad inmobiliaria, generando cambios significativos en el tejido social y físico de las ciudades. Para comprender la gentrificación en su totalidad, es esencial analizar su origen, evolución histórica y debates conceptuales, así como su manifestación en contextos específicos.

Ruth Glass acuñó el término *gentrificación* para describir cómo la clase media invadía barrios obreros, renovando viviendas y, en el proceso, desplazando a los residentes

originales. Este fenómeno era visto como una reurbanización espontánea impulsada por la clase media que buscaba aprovechar viviendas asequibles y bien ubicadas (Glass, 1964). Desde entonces, la gentrificación ha evolucionado y se ha expandido globalmente, influenciada por la globalización y el capitalismo neoliberal.

Neil Smith (1979) es una figura clave en el estudio de la gentrificación, destacando por su enfoque marxista y su teoría del *rent gap*. Según Smith, la gentrificación ocurre cuando existe una brecha entre el valor actual de una propiedad y su valor potencial tras la reinversión, lo que permite a los inversores obtener ganancias al renovar propiedades infravaloradas y venderlas a precios más altos. Para él, este proceso es parte de un ciclo de inversión y desinversión impulsado por el capital en busca de mayores retornos, en contraste con la visión tradicional que atribuía la gentrificación a la demanda de clase media por viviendas asequibles. Smith argumenta que los gobiernos locales y las políticas neoliberales a menudo fomentan la gentrificación mediante medidas urbanas que favorecen el capital privado (Smith, 1996), lo que conduce a la exclusión y el desplazamiento de comunidades vulnerables (Mitchell, 2018).

En su obra, utiliza la metáfora de la "frontera urbana" para describir cómo la gentrificación reproduce patrones históricos de colonialismo, con la conquista de espacios urbanos pobres por los más privilegiados, acompañada de desposesión y resistencia. Autores como Atkinson y Bridge (2005) comparan esta expansión con el colonialismo histórico, donde las políticas urbanas favorecen a los poderosos a costa de los más desfavorecidos, invisibilizando y estigmatizando a las comunidades desplazadas (Benach y Albet, 2018).

En sus trabajos más recientes, Smith expande su análisis afirmando que la gentrificación se ha globalizado debido a la movilidad del capital y las políticas neoliberales, afectando a ciudades en contextos culturales y económicos diversos (Smith, 2002).

En la misma línea, David Harvey entiende la gentrificación como un proceso que forma parte de la acumulación en el capitalismo neoliberal, donde el capital se reinvierte en áreas urbanas, desplazando a poblaciones de bajos ingresos y remodelando el espacio urbano para favorecer los intereses del capital (Harvey, 1985). Este proceso no es solo una elección de la clase media, sino una consecuencia de las dinámicas del capitalismo global (Harvey, 2008). Además, los gobiernos neoliberales han promovido la gentrificación para atraer inversión y aumentar la competitividad económica, lo que ha mercantilizado el espacio urbano y agravado las desigualdades sociales (Harvey, 2005). Afirmando sus tesis, para Lisa Vollmer (2019) la gentrificación es también "una decisión política, y no un efecto natural de flujos financieros abstractos y globales".

Proceso de gentrificación

El proceso de gentrificación, tal como se ha estudiado y teorizado, sigue un patrón bastante definido y puede ser dividido en varias fases (cita Associació Memòria, Lluita i Resistència). La primera fase es el abandono. Durante esta etapa, el barrio sufre una pérdida significativa de valor. La inversión, tanto pública como privada, disminuye considerablemente, lo que resulta en una degradación física del entorno urbano. Este abandono, como se ha teorizado, no es un proceso natural sino que está ligado a decisiones políticas y económicas que favorecen la desinversión (Smith, 1996). Las

instituciones públicas dejan de proporcionar servicios básicos y el territorio entra en una espiral social de estigmatización y denigración de la población residente. La narrativa de peligrosidad y riesgo se utiliza frecuentemente para justificar futuras intervenciones urbanísticas que buscarán revalorizar estos espacios (Davidson y Lees, 2005).

La siguiente fase es la revalorización. En esta etapa, aunque no hay una inversión privada masiva, sí se observa una mayor inversión en infraestructura pública, que puede incluir la renovación de espacios históricos o la mejora de los servicios básicos. Se trata de un intento de saneamiento y regeneración del área, transformándola en un espacio más ordenado y atractivo para ojos externos. Freeman (2006) señala que esta fase está marcada por la expulsión indirecta de los residentes originales, que pueden ser desplazados por el aumento de los costos de vida o por cambios en la oferta habitacional. En esta etapa, los medios de comunicación, el arte y la cultura juegan un papel crucial al promover una imagen renovada y atractiva del barrio. La narrativa cambia para posicionar el territorio como un espacio de oportunidad, atrayendo a nuevos residentes y negocios (Zukin, 1987). Este proceso implica modificaciones físicas, pero también mentales y sociales, creando un entorno cada vez más acogedor y atractivo para los nuevos residentes.

La fase final es la extracción y expulsión, también conocida como sustitución. Aquí, la extracción de rentas económicas y la expulsión de los residentes originales es mucho más visible y directa, a menudo plasmada a través de desahucios. Según Marcuse (1985), esta etapa está marcada por un fuerte componente de clase, donde los antiguos residentes, generalmente de clase baja, son sustituidos por nuevos residentes de clase media o alta. Esta fase es particularmente conflictiva, ya que las tensiones sociales y económicas se agudizan y el desplazamiento puede llevar a la ruptura de redes sociales y comunitarias establecidas, exacerbando la vulnerabilidad de los desplazados y contribuyendo a la fragmentación social.

Tipos de gentrificación

Algunos autores como Davidson y Lees (2005: 1187), han teorizado los elementos centrales de la gentrificación, proceso que vendría a incluir: (1) la reinversión de capital; (2) la mejora social de la zona por parte de grupos de altos ingresos entrantes; (3) el cambio de paisaje; y (4) el desplazamiento directo o indirecto de grupos de bajos ingresos. Aunque las consecuencias tienden a ser similares, las causas que originan estos procesos pueden variar, dando lugar a distintos tipos de gentrificación que han sido identificados por la literatura reciente bajo diversas denominaciones.

Uno de estos tipos es la gentrificación verde, que tiene su origen en intervenciones urbanísticas orientadas a la mejora del entorno medioambiental, como la creación de parques, la reforestación urbana o la implementación de proyectos sostenibles (Baumgartner, 2021). Tal como señala José Mansilla, miembro del Observatorio de Antropología del Conflicto Urbano, en estos casos la transformación urbana no se debe a una degradación previa del área, sino a las mejoras implementadas, lo que provoca una "sustitución de la población autóctona" por sectores sociales más acomodados (Casamitjana, 2023). En ciudades como Barcelona, la implementación de proyectos como

las superilles, que han reducido notablemente los niveles de contaminación en zonas como Poblenou, ha propiciado el desplazamiento de residentes de clases medias y bajas, incapaces de asumir el nuevo costo de vida en el barrio. Esta transformación, especialmente visible en el marco del proyecto 22@, muestra cómo la "pacificación" urbana, aunque mejora la calidad de vida medioambiental, termina alterando profundamente el tejido social y económico de los barrios afectados, generando un fenómeno de gentrificación impulsado por la revalorización de espacios verdes (Casmitjana, 2023).

Por otro lado, encontramos la gentrificación productiva, un fenómeno más reciente que se ha hecho visible en proyectos de reurbanización económica. En este tipo de gentrificación, las actividades productivas tradicionales —frecuentemente industriales— son desplazadas para dar paso a sectores vinculados a la economía del conocimiento, tecnología o servicios avanzados (Dot Jutglà, Casellas, y Pallares-Barbera, 2010). Este proceso no solo transforma el paisaje físico del barrio, sino que también reconfigura su base económica y social, al sustituir las antiguas actividades por otras más rentables, alineadas con los intereses del capital global. La intervención del sector público, a través de políticas urbanísticas, y el aumento de la especulación inmobiliaria son factores clave en este tipo de transformación, que expulsa tanto a empresas como a trabajadores que no pueden adaptarse a las nuevas exigencias económicas del área.

En relación con la gentrificación productiva, la supergentrificación se presenta como una fase avanzada de este proceso, que afecta a barrios que ya han sido gentrificados previamente. Este fenómeno, descrito por Loretta Lees (2003), está impulsado por la llegada de una nueva élite global vinculada al sector financiero, cuyos altos ingresos permiten una nueva ola de inversiones y transformaciones en zonas urbanas que ya habían experimentado procesos de gentrificación. En este caso, no solo se trata de la llegada de nuevos residentes, sino de la sustitución de los primeros gentrificadores por una clase aún más acomodada, lo que provoca un cambio radical en la estructura social y económica del barrio.

Finalmente, fenómenos como la gentrificación turística y la gentrificación comercial también juegan un papel importante en la transformación de los barrios. La gentrificación turística se refiere a la adaptación de áreas urbanas para atender las necesidades del turismo de masas, lo que eleva los costos de vivienda y servicios, expulsando a la población local en favor de visitantes temporales (Cocola-Gant, 2019b). Por otro lado, la gentrificación comercial implica el reemplazo del comercio de proximidad por negocios orientados a consumidores de mayor poder adquisitivo, lo que altera las dinámicas comunitarias al sustituir tiendas locales por boutiques y cafeterías orientadas a turistas o nuevos residentes más acomodados (Fresnillo, 2018).

En conclusión, aunque la gentrificación puede tomar diferentes formas según los factores específicos que la impulsen, sus consecuencias siempre tienen implicaciones de clase y comportan el desplazamiento de aquellos grupos sociales más vulnerables. La comprensión de estos distintos tipos de gentrificación permite ofrecer un análisis más

completo y exhaustivo de los diferentes procesos de revalorización urbana y cómo se articulan entre sí para operar en un mismo territorio.

Impacto de la gentrificación sobre la comunidad

La gentrificación no solo transforma el entorno físico del barrio, sino que también desarticula las conexiones emocionales y comunitarias que definen la identidad y el bienestar de sus habitantes (Di Masso et al., 2022; Elliott-Cooper et al., 2020). Sin embargo, los estudios sobre gentrificación suelen pasar por alto que una comprensión completa del desplazamiento debe incluir el análisis de las experiencias subjetivas y materiales que surgen de la ruptura del vínculo afectivo y social entre los residentes y su entorno (Cocola-Gant, 2019a; Elliott-Cooper et al., 2020). Esta perspectiva proporciona una comprensión más completa y matizada de cómo la gentrificación afecta no solo la estructura física del barrio, sino también la dimensión emocional y social de la vida comunitaria. Entre los impactos más significativos se encuentran la pérdida del sentimiento de pertenencia y la debilitación de los vínculos personales y comunitarios, lo que algunos autores describen como un proceso simbólico de desposesión del lugar (Di Masso et al., 2022).

Un aspecto central de la gentrificación es el desplazamiento de la población residente, que puede intensificar dinámicas de injusticia espacial y desigualdad social (Marcuse, 1985). Este desplazamiento puede ser directo, cuando la transformación urbanística conlleva el realojo de los residentes; o indirecto, cuando los habitantes desean quedarse pero se ven forzados a irse debido a factores externos como el incremento del precio de los alquileres, la subida del coste de vida o la desidentificación con el entorno físico y comunitario (Freeman y Braconi, 2002). A pesar de que el desplazamiento físico ha sido extensamente estudiado, las implicaciones psicosociales y simbólicas de permanecer en un entorno transformado son igualmente importantes y están menos exploradas (Di Masso et al., 2022).

La gentrificación provoca una desconexión entre los residentes y su entorno, manifestándose en una interrupción de la continuidad identitaria. Las personas que solían identificarse con su barrio ahora sienten que "ya no es su barrio" debido a los cambios drásticos en el entorno físico y social (Di Masso et al., 2022). Esto se traduce en una falta de congruencia entre el yo y el entorno, donde los residentes expresan que el barrio ya no tiene relación con ellos mismos, percibiendo una exclusión del nuevo contexto social y comercial que no les representa (Elliott-Cooper et al., 2020).

El proceso de gentrificación también debilita los vínculos socioafectivos y comunitarios. La presencia de nuevos comercios y servicios, orientados a una clientela diferente, contribuye a esta sensación de alienación. Algunos autores argumentan que estos procesos gentrificadores han llevado a la desaparición progresiva del pequeño comercio de proximidad en favor de boutiques, galerías, y establecimientos de alimentos ecológicos y gourmet (Hubbard, 2016). En Barcelona, por ejemplo, los incrementos en los precios de los alquileres han expulsado a comerciantes históricos, sustituyéndolos por negocios orientados a turistas y consumidores con altos ingresos, lo que ha alterado no solo la oferta comercial sino también las relaciones comunitarias preexistentes (Blázquez-Salom

et al., 2019). Este cambio termina por fomentar un círculo vicioso donde la falta de comercio de proximidad empuja a más residentes a abandonar los barrios gentrificados (Fresnillo, 2018). Esto puede generar un sentimiento de indefensión y desempoderamiento, donde los residentes perciben que los cambios son impuestos sin su participación (Davidson, 2009; Di Masso et al., 2022).

Hay autores que hablan del desplazamiento simbólico que ejercen este tipo de procesos (Di Masso et al., 2022). El desplazamiento simbólico se refiere a la vivencia de los residentes que, aunque no han sido desplazados físicamente, sienten que el lugar ya no les pertenece. Este fenómeno se manifiesta a través de la discontinuidad identitaria, la alienación comunitaria y la desafiliación afectiva con el entorno, resultando en una desposesión simbólica del lugar. Los residentes experimentan una pérdida del sentido de agencia y de continuidad, lo que afecta negativamente a su bienestar psicológico y social. Por ejemplo, la obra de Brown-Saracino (2012) concluye que los habitantes de un lugar sufren más por la pérdida de la esencia de lugar y su comunidad con la llegada de nuevos residentes que con el desplazamiento de sus amistades y familia. En este sentido, la transformación del entorno gentrificado no solo altera el paisaje físico, sino también los lazos emocionales y sociales que los residentes tenían con su comunidad (Cocola-Gant, 2019a; Elliott-Cooper et al., 2020).

Este malestar emocional generado, puede llevar a los residentes a buscar formas de rearticular su apego al lugar, como muestra el estudio de Di Masso et al. (2022) realizado en el barrio barcelonés de Gràcia donde identifican la intensificación del uso de espacios que todavía consideran significativos en términos biográficos y el mantenimiento de un vínculo afectivo a través de la memoria. Sin embargo, el mismo estudio muestra cómo este apego nostálgico a menudo no puede compensar completamente la sensación de pérdida y desarraigo que acompaña al proceso de gentrificación y que termina plasmándose en la evitación de espacios, cambios de recorrido o retracción al espacio privado.

Asimismo, aunque la gentrificación a menudo se presenta como un proceso que trae consigo una mayor diversidad social debido a la llegada de nuevos residentes con diferentes perfiles socioeconómicos, investigaciones como las de Walks y Maaranen (2008) refutan esta idea. La entrada de poblaciones con mayor poder adquisitivo y diferentes hábitos de consumo generalmente lleva al desplazamiento tanto directo como indirecto de los residentes originales, quienes suelen pertenecer a grupos económicos y étnicos menos privilegiados. Este desplazamiento resulta en una homogenización del perfil socioeconómico de los vecindarios, disminuyendo la presencia de diversidad étnica y la concentración de inmigrantes. Walks y Maaranen (2008) evidencian que la gentrificación no solo desplaza a los residentes de menores ingresos, sino que también contribuye al crecimiento de la polarización del ingreso y la desigualdad dentro de los barrios gentrificados. Los nuevos residentes, generalmente de mayor estatus socioeconómico, transforman el entorno con sus demandas de servicios y productos, lo que incrementa los costos de vida y torna insostenible la permanencia de los antiguos residentes. Otros estudios apoyan estas conclusiones. Freeman y Braconi (2002) encontraron que la gentrificación en Nueva York no solo desplazaba a los residentes de

bajos ingresos, sino que también reducía la diversidad socioeconómica de los barrios. Luego, Davidson (2008) también señala que la gentrificación conlleva una pérdida del capital social, ya que las redes de apoyo comunitario se desintegran cuando los residentes originales son desplazados.

La gentrificación: vivencia juvenil

En la literatura sobre gentrificación, el foco ha estado mayoritariamente en el desplazamiento de los residentes de bajos ingresos y la reconfiguración del tejido social y urbano de los barrios afectados. Sin embargo, existe una carencia significativa de estudios que aborden específicamente cómo los jóvenes, un grupo social particularmente vulnerable, experimentan y navegan estos contextos en transformación, y más aún, cómo enfrentan y responden a estos procesos.

Diversos estudios han señalado que el contexto en el cual los jóvenes viven, juegan y aprenden tiene un impacto significativo en su desarrollo y bienestar (Formoso et al., 2010). Por ejemplo, Abbott-Chapman y Robertson (2009) destacan que los ambientes urbanos deteriorados pueden afectar negativamente el sentido de lugar de los jóvenes, es decir, su capacidad para desarrollar un apego saludable al lugar donde viven. A medida que la gentrificación desplaza a las familias de bajos ingresos, los jóvenes afectados se ven forzados a mudarse a áreas menos deseables, lejos de su red de apoyo y servicios esenciales como escuelas y centros de atención médica (Visser et al. 2014; Formoso et al. 2010). Este desplazamiento afecta desproporcionadamente a los jóvenes que ya enfrentan desafíos significativos debido a la pobreza, la falta de recursos, o la discriminación. Por su parte, Watt (2013) argumenta que los jóvenes, al estar sujetos a relaciones de poder desiguales tanto en el hogar como en la ciudad, tienen poca capacidad para negociar su permanencia en sus barrios frente a los procesos de desplazamiento que acompañan la gentrificación.

En las últimas décadas ha emergido la necesidad de entender mejor cómo los jóvenes, especialmente aquellos de clases populares, viven y responden a los procesos de gentrificación. En su estudio, Melissa Butcher y Luke Dickens (2016), aportan una perspectiva novedosa al utilizar una metodología participativa para captar las voces de los jóvenes en el contexto del barrio de Hackney (Londres). Estos autores destacan que la mayor parte de la investigación sobre gentrificación ha sido dominada por perspectivas adultas, dejando fuera las experiencias juveniles. En consonancia con esto, Skelton y Gough (2013) y Fenge y Cutts. (2011) subrayan que los jóvenes han estado significativamente ausentes en las investigaciones geográficas sobre la vida urbana, a pesar de ser uno de los grupos que más utilizan los espacios públicos y están profundamente afectados por los cambios en sus vecindarios.

El estudio de Butcher y Dickens revela que los jóvenes en Hackney experimentan la gentrificación a través de procesos de desplazamiento espacial y desplazamiento afectivo. El primero se refiere a la desorientación y el desconcierto ante la rapidez de los cambios en su entorno, mientras que el segundo alude al sentimiento de no pertenencia al barrio debido a las nuevas dinámicas interculturales y de clase que emergen con la llegada de nuevos residentes.

En la misma línea, Alice Lancien (2024), en su tesis doctoral, explora cómo las juventudes populares experimentan la gentrificación en los dos barrios históricos de París y Barcelona, La Chapelle y El Raval. Su enfoque etnográfico revela la complejidad y diversidad de estas experiencias, subrayando que los jóvenes no son un grupo homogéneo, sino que su vivencia de la gentrificación está profundamente influenciada por su situación socioeconómica, el tiempo que llevan en el barrio y sus redes de apoyo.

Su análisis identifica varios ideales-tipo que describen distintas formas de relacionarse con el barrio. Algunos jóvenes logran adaptarse al nuevo entorno, utilizando estrategias como la ocupación de espacios públicos y la participación en redes comunitarias para resistir las presiones del mercado inmobiliario y mantener su lugar en el barrio. Sin embargo, otros, debido a la precariedad y la falta de recursos, se ven forzados a abandonar sus hogares, siendo desplazados a zonas menos deseables y alejadas de sus redes de apoyo.

Un aspecto crucial de la investigación es su énfasis en cómo la gentrificación afecta el sentido de pertenencia y la identidad de los jóvenes. A medida que los barrios se transforman, muchos jóvenes experimentan un desarraigo cultural y emocional. El entorno que una vez consideraron su hogar se vuelve progresivamente ajeno, lo que genera un profundo impacto en su identidad. Estos jóvenes, que antes se sentían parte integral de la vida comunitaria, ahora luchan por encontrar su lugar en un barrio que ha cambiado tanto en su composición social como en sus valores culturales. Lancien concluye que, aunque algunos jóvenes encuentran formas de resistir y adaptarse a la gentrificación, estas estrategias son a menudo insuficientes para contrarrestar las presiones económicas y sociales que enfrentan.

En resumen, las aportaciones desde la academia ponen de manifiesto que la gentrificación tiene un impacto complejo y multifacético sobre los jóvenes. Si bien existen beneficios potenciales, estos suelen ir acompañados de un profundo sentimiento de desplazamiento, tanto físico como afectivo, que reconfigura la relación de los jóvenes con su entorno. Esto, unido a la falta de presencia y perspectiva juvenil en la esfera de la investigación sobre la vida urbana, pone de relieve la necesidad de continuar explorando esta problemática.

METODOLOGÍA

Para abordar las vivencias y experiencias de los jóvenes en el barrio de Poblenou frente a los procesos de gentrificación, se ha seleccionado como metodología el estudio de caso. Esta elección se fundamenta en diversas razones teóricas y metodológicas, destacadas en la literatura especializada, particularmente en los trabajos de Robert K. Yin, quien es una autoridad reconocida en este campo. Yin (2018) ha definido el estudio de caso como un método empírico que:

“[I]nvestiga un fenómeno contemporáneo (el "caso") en profundidad y dentro de su contexto real, especialmente cuando los límites entre fenómeno y contexto pueden no ser claramente evidentes. En otras palabras, se querrá realizar un estudio de caso porque se desea comprender un caso del mundo real y se asume que es probable que dicha comprensión implique importantes condiciones contextuales pertinentes para su caso”.

David Remenyi amplía esta definición, describiendo el estudio de caso como un enfoque que responde a preguntas de investigación complejas mediante métodos empíricos y la integración de múltiples variables. Remenyi (2012) destaca la capacidad del estudio de caso para utilizar métodos cualitativos, cuantitativos o mixtos, y su presentación como una narrativa que facilita la comprensión profunda del caso. Esta metodología es versátil y puede adaptarse tanto a enfoques positivistas como interpretativistas, proporcionando una visión integral del fenómeno estudiado. Por su parte, John Gerring (2017) caracteriza el estudio de caso como un análisis intensivo de uno o pocos casos, utilizando datos observacionales para iluminar una población más amplia de casos similares. Gerring enfatiza la importancia de la profundidad y la capacidad del estudio de caso para ofrecer evidencia significativa que puede ser generalizada a otros contextos, contribuyendo a la formulación de teorías más amplias.

Esta metodología se centra en comprender un caso específico en su entorno natural, permitiendo captar las complejidades y dinámicas del mundo real, lo que es crucial para comprender fenómenos complejos como lo son los procesos de gentrificación y su impacto en las vivencias y experiencias de la comunidad juvenil. Para lograr estos objetivos, se ha adoptado un enfoque cualitativo basado en la realización de entrevistas semiestructuradas.

Entrevistas semiestructuradas

El primer método empleado consiste en la realización de entrevistas semiestructuradas con jóvenes residentes en el barrio objeto de estudio. Este enfoque permite obtener una comprensión profunda y matizada de las experiencias individuales y colectivas, facilitando la exploración de temas emergentes durante la conversación. Las entrevistas semiestructuradas se diseñaron con una guía flexible que abarca varios ejes temáticos²:

- Percepciones sobre la gentrificación y sus manifestaciones en el barrio.
- Cambios en la dinámica social y en las redes de apoyo comunitario.
- Impacto en la accesibilidad a servicios y espacios públicos.

² Se puede consultar el Guion completo en el [ANEXO II](#).

- Sentimientos de pertenencia y alienación.
- Estrategias de adaptación y resistencia frente a los cambios.

La selección de los participantes se llevó a cabo mediante un muestreo intencional, buscando diversidad, pero siempre con personas más o menos familiarizadas con el fenómeno de la gentrificación y sus implicaciones. En total, se realizaron 5 entrevistas.

Los cinco entrevistados son jóvenes residentes de Poblenou, cuyas edades oscilan entre los 24 y 30 años. Todos ellos han crecido o pasado gran parte de sus vidas en el barrio. Se trata de jóvenes con trayectorias diversas, pero en su mayoría pertenecientes a familias de clase trabajadora, cuyas historias reflejan un fuerte arraigo al barrio, tanto en términos de sentido de pertenencia como de participación en la vida social y comunitaria. Para mantener su anonimato, sus aportaciones se identificarán con los siguientes códigos³: P1, P2, P3, P4 y P5.

Análisis de datos

Para el análisis de la información recopilada en las entrevistas, se adoptó un enfoque mixto que combina dos métodos cualitativos.

El análisis temático fue fundamental para identificar y organizar las principales categorías que emergieron de las entrevistas⁴ gracias a la herramienta de ATLAS.ti. A través de este enfoque, se agruparon los temas clave que fundamentaron la estructuración de este análisis y permitieron encontrar patrones comunes. Por otro lado, el análisis fenomenológico busca captar las vivencias subjetivas de los entrevistados, enfocándose en cómo las personas experimentan y otorgan significado a su entorno y a los cambios que experimentan (Duque y Aristazábal Díaz-Granados, 2019). Este enfoque es especialmente útil en esta investigación porque pone el foco en las emociones, las percepciones y los significados que los jóvenes asocian con el proceso de transformación urbana, dándoles voz en su contexto particular.

³ Cada código hace referencia a una persona entrevistada.

⁴ Revisar el [ANEXO III](#) para ver las categorías de clasificación.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL BARRIO

Evolución del barrio en las últimas décadas

La historia de Poblenou como centro industrial comenzó en el siglo XIX, cuando se le conocía como el *Manchester catalán* debido a su intensa actividad manufacturera, especialmente en el sector textil. Sin embargo, a mediados del siglo XX, la zona comenzó su declive debido a la desindustrialización y a la competencia de otras áreas industriales como la Zona Franca de Barcelona. Este declive llevó a Poblenou a convertirse en una zona con numerosas fábricas abandonadas y un tejido urbano degradado (Cubeles, Muñoz y Pardo, 2011). Posteriormente, la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona marcó un punto de inflexión en la regeneración urbana de la ciudad, y también subrayó la necesidad política de generar nuevos proyectos que impulsaran el desarrollo económico y social del territorio. En este contexto, surgió el proyecto 22@, concebido para transformar las antiguas áreas industriales en un distrito de actividades intensivas de conocimiento y tecnología (Cubeles, Muñoz y Pardo, 2011).

El 22@ se centró en la renovación urbana, la atracción de inversiones y una colaboración público-privada, el objetivo institucional era claro: posicionar a Barcelona en el mapa global de ciudades innovadoras y competitiva. En su concepción, el plan contemplaba que un 90% del valor del suelo se destinaría a oficinas y hoteles y el resto a vivienda (García-López, 2020). A lo largo de sus más de diez años de existencia, ha renovado el 65% de las áreas industriales de Poblenou, atrayendo más de 7.000 empresas y creando alrededor de 90.000 empleos (Ajuntament de Barcelona, 2010b). Sin embargo, según el informe del Observatori dels Barris del Poblenou y el Sindicat de Barri del Poblenou destaca varios problemas críticos en el desarrollo del proyecto. Uno de los principales es el exceso de oficinas vacías, con un 42% de los espacios desocupados. De hecho, el Consejo Económico y Social de Barcelona (2007) llegó a pedir una mayor protección del patrimonio industrial y mejor comunicación con los agentes sociales.

En este sentido, la transformación no ha estado exenta de controversias. En primer lugar, de ser un barrio predominantemente obrero, ha pasado a convertirse en un enclave de profesionales del conocimiento. En segundo lugar, la reurbanización ha traído consigo una dualización del espacio urbano. Por un lado, la llegada de empresas tecnológicas y startups ha mejorado infraestructuras y servicios, pero ha desplazado actividades tradicionales del barrio. Muchos talleres y pequeñas empresas familiares han cerrado o se han reubicado, mientras los antiguos edificios industriales se transforman en oficinas y espacios de coworking (Capel, 2001). Por otro lado, esta transformación ha generado una fuerte presión inmobiliaria, elevando significativamente los precios del suelo y desplazando a parte de la población tradicional (Boix, Lladós y Trullén, 2001).

Aunque uno de los objetivos clave de la planificación pública era revitalizar el barrio con la construcción de viviendas y atraer nuevos habitantes (Boixader, 2004), la cuestión crítica es entender quiénes son esos nuevos residentes y cómo ha cambiado la composición demográfica del barrio, lo que ha exacerbado las tensiones sociales. han sido las consecuencias de este cambio en la composición demográfica del barrio.

En tercer lugar, en paralelo a las transformaciones físicas y económicas, el 22@ ha impulsado un potente discurso de *ciudad del conocimiento*, centrado en atraer empresas tecnológicas y crear un entorno simbólico y cultural que posicione a Poblenou como referente en innovación urbana (Trullén, 2002). La imagen del *Manchester catalán* ha sido utilizada como parte de esta estrategia, conectando el pasado industrial del barrio con su futuro tecnológico. Una narrativa que busca legitimar las grandes recalificaciones urbanas y atraer tanto a nuevos residentes como a empresas de todo el mundo.

El empleo de términos como Manchester catalán o ciudad del conocimiento no es un proceso neutral, sino que está diseñado para presentar la transformación como una evolución natural y deseable, obteniendo el consentimiento de la población local y minimizando la resistencia a los cambios en el uso del suelo y la estructura social. Al evocar la herencia industrial, se pretende crear una continuidad histórica que facilite la aceptación de los cambios, presentándolos como mejoras que respetan y honran el pasado del barrio, evitando así la percepción de ruptura y desarraigo.

En términos generales, la renovación del Poblenou, más que dar respuesta a las problemáticas de la población local, responde a las demandas del capitalismo global, donde la reestructuración económica y la integración en redes globales de producción y consumo son prioritarias (Brugué, Gomà y Subirats, 2002). Todo ello en un marco internacional de creciente importancia de las metrópolis en la economía contemporánea, las cuales se han convertido en los principales puntos de acumulación de capital (Harvey, 1989). Este proyecto se enmarca en la lógica del capitalismo global, donde las metrópolis compiten por atraer inversiones y talento, intensificando procesos de gentrificación y exclusión social (Santos, 2000).

El Poblenou, ¿un territorio gentrificado?

La literatura reciente ha identificado varias dimensiones clave para analizar un territorio afectado por procesos de gentrificación. Si bien este estudio no mide exhaustivamente estas dimensiones, es relevante examinar algunos de los principales indicadores para comprender la evolución de Poblenou en los últimos años. Estos indicadores se apoyan en las categorías propuestas por López-Gay et al. (2019), y los datos detallados se encuentran en el [ANEXO IV](#).

Uno de los indicadores más importantes es la transformación de la estructura poblacional. El análisis de la proporción de residentes con nacionalidad de países con un alto Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁵ que revela que en 2016, el 3,30% de los residentes de Poblenou provenía de estos países, cifra que aumentó al 4,09% en 2022. Este incremento sugiere la atracción de una población internacional más cualificada y con mayores recursos, un signo típico de gentrificación (Freeman, 2005; Bianco et al., 2018).

Otro indicador es el rejuvenecimiento de la población. Entre 2016 y 2022, la proporción de residentes de entre 20 y 35 años ha mostrado un ligero aumento, lo que indica la llegada de adultos jóvenes. Este grupo demográfico, generalmente activo

⁵ Superior a 0,825 (establecido por el trabajo de López-Gay et al. (2019)).

económicamente, es un claro signo de renovación urbana y modernización, característico de barrios en proceso de gentrificación (Atkinson, 2000; Moos et al., 2018; Riera, 2018).

El nivel educativo es otro aspecto relevante. En 2010, el 23,28% de los residentes de Poblenou tenía estudios superiores, cifra que aumentó hasta el 38,75% en 2022 y presenta un crecimiento más acentuado en este aspecto que Barcelona, lo que refuerza la idea de atracción de una población más cualificada (Freeman, 2005; Ding et al., 2016).

Finalmente, entre 2016 y 2022, el precio del alquiler en Poblenou aumentó más del 30%, situándose entre los 15 barrios de Barcelona con mayor incremento y llegando a los 1.155 € en 2023. Este aumento en los precios del alquiler es un signo claro de la transformación del mercado en favor de una población más adinerada y con mayor poder adquisitivo (Freeman, 2005; I-team, 2016; Verma et al., 2018; Riera, 2018).

Así pues, la importancia intrínseca de este barrio radica en su transformación urbana reciente, donde estos cambios han alterado no solo el paisaje físico, sino también el tejido social y económico del barrio. La elección de Poblenou permite arrojar luz sobre la dinámica de exclusión y elitización que son centrales para entender cómo estos procesos pueden influir en las vivencias y trayectorias de los colectivos juveniles del entorno.

ANÁLISIS

Gentrificación: cuando el barrio se escapa y el malestar avanza

Los jóvenes entrevistados comparten una visión crítica del proceso de gentrificación que ha transformado su barrio. A través de sus experiencias, es evidente que perciben el impacto de la llegada de nuevos residentes con mayor poder adquisitivo, la expansión del turismo y el encarecimiento de la vivienda como fenómenos centrales que han alterado tanto el espacio físico como la estructura social del barrio.

Uno de los aspectos más destacados de sus testimonios es la transformación económica de Poblenou. Los entrevistados lamentan el encarecimiento de la vivienda, lo que ha generado la salida forzosa de muchos residentes históricos, ya sea por la imposibilidad de adquirir o alquilar propiedades o por la presión de las inversiones inmobiliarias. Según todos los relatos, el aumento de los precios de los alquileres y propiedades ha permitido la llegada de personas con salarios mucho más altos, quienes identifican con diferentes palabras como *nómadas digitales* o *expats*⁶, términos que ya confieren una connotación negativa derivada de su presencia, que definen como no deseada. Culpan a este fenómeno, junto con la turistificación de la zona, sobre todo a partir de 2012-2015, del reemplazo progresivo de la población del barrio.

Los entrevistados vinculan la presencia de ambos colectivos con la subida del nivel de vida en el barrio. Los expats y los turistas, que antes eran una rareza, ahora forman parte del día a día. El barrio que antaño era un enclave obrero y humilde ha dado paso a una zona que ahora parece diseñada para satisfacer las necesidades y gustos de una clase más acomodada.

Una de las quejas más recurrentes es la falta de integración de los nuevos residentes quienes tienden a crear sus propios círculos sociales y patrones de consumo, desconectados de la vida comunitaria del barrio. Además, los jóvenes perciben que estos cambios no solo afectan a la convivencia, sino que han reconfigurado el uso del espacio público, donde ahora proliferan comercios dirigidos a turistas y residentes con mayor poder adquisitivo. En efecto, uno de los entrevistados señala cómo los nuevos residentes se sienten atraídos por Poblenou debido a su calidad de vida, su cultura y su carácter particular, pero al mismo tiempo, su llegada masiva es precisamente lo que está destruyendo esos mismos elementos que hacen del barrio un lugar tan especial.

"Entre ellos salen, tienen como sus propias actividades [...] cuesta mucho que se relacionen con lo que es el barrio de toda la vida y con el comercio local. Y al final es paradigmático porque ellos lo que les venden o por lo que vienen aquí es por el Manchester catalán, un barrio con identidad y realmente se la están cargando" (P1).

Este comentario pone en evidencia la paradoja de la gentrificación: los nuevos residentes valoran la autenticidad y la vida comunitaria del barrio, pero su llegada y estilo de vida

⁶ De aquí en adelante, se utilizarán estos términos, *nómadas digitales* y *expats*, para identificar aquellos nuevos residentes del barrio que no son turistas y pertenecen a un colectivo con un poder adquisitivo mayor que el residente tradicional.

están contribuyendo a destruir los mismos atributos que los atrajeron. Así, lo que los hace querer venir es, irónicamente, lo que terminan desmantelando.

La percepción de estos nuevos residentes instalados y de los turistas es diferente. Los expats, al establecerse de forma más permanente, son considerados responsables de cambios estructurales más profundos en la economía local y el acceso a servicios, mientras que los turistas, aunque su presencia es temporal, también generan efectos duraderos al fomentar un modelo económico que fomenta condiciones muy precarias de trabajo y vida.

Según los jóvenes entrevistados, los expats, con su alto poder adquisitivo, tienen un impacto directo en el mercado inmobiliario, contribuyendo al aumento de los precios de la vivienda y a la exclusión de los residentes tradicionales. La llegada de personas con salarios extranjeros transforma la dinámica social del barrio. Su integración en el barrio genera una presión constante sobre los recursos locales, que termina desplazando a los residentes de menor poder adquisitivo.

“Al final el turista que viene dos semanas o tres días es verdad que tiene una incidencia porque ese hotel donde se aloja ha quitado espacio para construir, a lo mejor, una vivienda pública o el turista también ocupa el espacio público y al final los comercios se ponen para que ellos puedan consumir. Pero sobre todo la importancia aquí yo creo que está en la persona que se instala, que seguramente está trabajando para una empresa en el norte de Europa, cobrando con un sueldo del norte de Europa y con un poder adquisitivo por lo tanto mucho más alto que el que tienen los vecinos” (P1).

Por otro lado, aunque los turistas no se instalan de manera permanente en el barrio, su presencia temporal también tiene un impacto duradero en la estructura económica. El aumento del turismo ha llevado a que el barrio se adapte a sus demandas, transformándose progresivamente en un destino orientado al sector servicios. Muchos de los comercios locales han sido sustituidos por negocios diseñados para atender a los turistas, lo que genera una despersonalización y un cambio en la oferta comercial que afecta tanto a los residentes como a la identidad del barrio. Además, la proliferación de pisos turísticos y la saturación del espacio público durante las temporadas altas del turismo dificultan la vida cotidiana de los jóvenes y residentes locales.

"El turismo ocupa el espacio público y los comercios se ponen para que ellos puedan consumir" (P1).

“El turista que llega un mes en verano y que viene en manada y que quieres ir a tomar una cerveza y tardas más buscando terrazas, donde sentarse, que acabas diciendo: Hostia, ahora que tengo que recorrer todo el barrio para buscar con mis amigos un sitio donde sentarme” (P2).

En resumen, aunque hay opiniones disidentes entre quienes tienen un mayor impacto en el territorio, lo importante es reconocer que ambos colectivos generan externalidades negativas que contribuyen a la transformación del territorio y al desplazamiento de los residentes tradicionales, sin que estos últimos puedan hacer nada para evitarlo. Tanto el turismo como la llegada de nómadas digitales abogan por un modelo económico y social que favorece a los más privilegiados, promoviendo una estructura de consumo y de vida

que termina excluyendo a aquellos con menos poder adquisitivo. Como señala Neil Smith (1996), la gentrificación es una manifestación de las estrategias del capital para maximizar ganancias mediante la reinversión en áreas urbanas degradadas, un fenómeno que reproduce las dinámicas de exclusión. En este sentido, la gentrificación no es solo un proceso de cambio urbano, sino un mecanismo de exclusión que prioriza el capital por encima de las necesidades de las comunidades locales.

Estos cambios en el entorno y en la composición social de su barrio ha generado en ellos sentimientos de nostalgia, frustración y rabia, emociones que emergen ante una profunda sensación de pérdida y desconexión experimentada. Para muchos, el barrio era un espacio de pertenencia y seguridad, lleno de recuerdos de infancia y momentos compartidos. Sin embargo, los cambios urbanísticos y sociales han erosionado esta conexión, dejándolos con una sensación de añoranza por lo que alguna vez fue su hogar. A esta nostalgia se suma una creciente frustración por la imposibilidad de adaptarse a los cambios. Los jóvenes se ven incapaces de competir con los precios del mercado inmobiliario y las nuevas dinámicas económicas del barrio, lo que genera una fuerte sensación de impotencia.

Asimismo, la tristeza y el enfado son otras emociones recurrentes. Los jóvenes sienten que están perdiendo no solo su espacio físico, sino también su identidad colectiva como parte de una comunidad que está siendo desplazada. El hecho de ver cómo los espacios que solían frecuentar se transforman, les genera una mezcla entre rabia y resignación, ya que sienten que no hay forma de revertir el proceso.

A pesar de su malestar, muchos jóvenes parecen aceptar que la gentrificación es un fenómeno imparable, y que eventualmente tendrán que dejar el barrio. Esta sensación de inevitabilidad añade una capa de tristeza y desesperanza a su discurso, ya que el lugar que una vez fue su hogar se ha vuelto inaccesible para ellos, tanto en términos económicos como emocionales.

“A mí me da rabia a veces de ver que hay como 1000 tiendas, por ejemplo, de empanadas argentinas que me gustan mucho pero creo que con dos o con tres ya bastaría; o el tema de terrazas llenas que ocupan toda la rambla y tú quieres pasear tranquilamente y no puedes porque están las putas terrazas que te ocupan todo y bueno, al final molesta” (P1).

“Pues quejarme mucho. Y adaptarme no queda otra, más no puedes hacer” (P2).

“I és molt frustrant, hi ha molts cops que surto al barri i *me cago en todo* [...] Està en decadència, no es pot viure. Tota la gent del barri estem marxant. És impossible viure o passejar tranquil” (P3).

“¿Y cómo no estamos quemándolo todo? [...] Es que me parece una barbaridad que te estén pidiendo esto para vivir. Al final nos acabaremos yendo, si no podemos pagarlo” (P4).

“Es una añoranza que tienes... empezando por las calles, que las conozco sin tener que mirar Google Maps... Es mi barrio [...] pero soy consciente también de que ya no es lo que era [...] Nosotros los jóvenes, nos tenemos que ir, es que es imposible” (P4).

"Hostia, qué rabia. A mí me da pena, a mí me da mucha pena" (P5).

La pérdida del *pueblo*: El desplazamiento simbólico y la desidentificación

Uno de los efectos más visibles es el proceso de desidentificación que han experimentado muchos de sus jóvenes residentes. A lo largo de las entrevistas, se puede observar cómo los cambios en el entorno físico y social han alterado profundamente la relación de estos jóvenes con el barrio. Poblenu, antes percibido como un lugar de pertenencia, con una identidad comunitaria fuerte ha dejado de representar esos valores debido a la transformación del tejido urbano y social. Los jóvenes ya no se sienten identificados con el barrio, ya que los espacios simbólicos que alguna vez les proporcionaron arraigo han desaparecido o han sido reemplazados por nuevos actores y estructuras.

"Los típicos sitios que teníamos de referencia, ya no están. Van cambiando constantemente" (P5).

El cambio físico y social del barrio ha producido lo que Di Masso et al. (2022) describen como desplazamiento simbólico, un fenómeno en el que los residentes originales, aunque no han sido expulsados físicamente, sienten que el barrio ha dejado de pertenecerles. Este sentimiento de desposesión se refleja en las palabras de varios jóvenes que, al caminar por las calles del barrio, ya no se encuentran con los vecinos de toda la vida ni pueden acceder a los mismos espacios de socialización que antes frecuentaban, provocando una ruptura en la continuidad identitaria que solían tener con el barrio.

"Antes siempre decíamos que tú ibas por la Rambla caminando [...] y te encontrabas a cada dos metros o cada tres a alguien que más o menos sabías quién era. Ahora es difícil realmente" (P1).

Esta pérdida de familiaridad con el espacio contribuye indudablemente a la generación de un sentimiento de desarraigo. El pueblo que antes definía su identidad ha dejado de existir tal como lo conocieron, y el proceso de transformación ha generado una percepción de que ya no les pertenece.

"Esa percepción de pueblo ya no la tienes" (P1).

"Lo que pasa es que se ha convertido en un territorio pensado cada vez menos para el barrio y más para los que tienen dinero y quieren invertir" (P2).

"Este pueblo ya no es el que he vivido yo" (P4).

A pesar de esta desidentificación con el nuevo Poblenu, el apego al lugar sigue existiendo. Este apego se evidencia en la forma en que los entrevistados siguen hablando del barrio con afecto y nostalgia durante todo el desarrollo de las entrevistas. Aun cuando expresan su frustración y dolor ante los cambios, continúan identificando a Poblenu como un espacio cargado de significado personal y emocional. El uso recurrente del término *pueblo* para describir Poblenu, y las referencias a su infancia y juventud en el barrio, indican que, aunque la identificación actual con el territorio está dañada, el vínculo emocional con el lugar persiste. Este tipo de apego, identificado como apego nostálgico, permite que los residentes mantengan una conexión afectiva a través del recuerdo de lo

que fue el barrio y es muy común en procesos de cambio urbano donde los habitantes originales intentan mantener una conexión emocional con un entorno que ha sido transformado de manera irreversible (Lewicka, 2013).

“Es más como una vida de pueblo, eso me ha marcado más” (P2).

“Yo me siento muy del pueblo, y yo creo que los de Barcelona, lo que hace la gente con el pueblo, lo hace con el barrio” (P4).

Este apego al territorio es complejo. Aunque reconocen que el barrio ha cambiado radicalmente y que ya no es el espacio donde pueden proyectar su vida futura, los jóvenes no han dejado de sentir un vínculo afectivo con el lugar que ya no se basa en la realidad material actual del barrio, sino en los recuerdos de lo que una vez fue. Este proceso permite que, a pesar de que el espacio físico y social del barrio ha cambiado, los jóvenes mantengan una conexión simbólica con él, apoyándose en la memoria autobiográfica del lugar. En sus palabras y expresiones, se percibe un intento de preservar la memoria de lo que fue el barrio, de sostener ese sentimiento de pertenencia a pesar de que las condiciones materiales y sociales actuales dificulten cualquier identificación tangible con el presente del territorio. En definitiva, el desplazamiento simbólico generado por la gentrificación no solo implica una pérdida de arraigo en el presente, sino también un proceso de reelaboración afectiva en el que los residentes intentan compensar esa desposesión a través de un apego nostálgico al pasado (Di Masso et al., 2022).

Fragmentación del tejido social: El colapso de las relaciones vecinales

A medida que los cambios urbanísticos y sociales han transformado el barrio, las relaciones entre vecinos han perdido su carácter cercano y comunitario. Los jóvenes que crecieron en Poblenou recuerdan un tiempo en el que las relaciones vecinales eran estrechas, caracterizadas por la ayuda mutua y el conocimiento cercano de los habitantes del barrio. Sin embargo, con la llegada de nuevos residentes y la salida forzada de antiguos vecinos, las dinámicas sociales han cambiado drásticamente.

“Lo que afecta un poco es ver que la gente se te va marchando y estos espacios que tú solías antes ocupar, donde solías ir, ya no encuentras a la misma gente de antes. No, no conoces a la gente que está en el bar” (P1).

“Yo vivo en un bloque que son cinco pisos, que habíamos sido los mismos. Yo conocía a todos los vecinos, nos habíamos cuidado a los gatos mutuamente, lo típico de que sabes quiénes son sus hijos. Y desde la pandemia, sobre todo, cambios, pero total” (P4).

Este cambio ha sido percibido por los jóvenes como un quiebre en la comunidad vecinal. La llegada de nuevos residentes con un perfil socioeconómico más alto ha contribuido a la ruptura de los vínculos sociales tradicionales en el barrio. Los jóvenes observan cómo los antiguos vecinos, aquellos con los que tenían una relación cercana, han sido sustituidos por personas con las que no logran establecer la misma conexión, lo que provoca una creciente despersonalización del entorno. Este fenómeno se conecta con lo que Janoschka y Sequera (2014) denominan *gentrificación simbólica*, donde la llegada de nuevos habitantes no solo cambia el aspecto físico del lugar, sino también su identidad

cultural y social, generando un ambiente ajeno para los residentes de toda la vida. Esta transformación provoca un *desplazamiento comunitario* (Davidson, 2008), donde las personas ya no se sienten conectadas con su entorno, sus vecinos ni su comercio local.

"Yo creo que es otro perfil, no es el que teníamos antes, que eran pues todos gente trabajadora bastante humilde [...] Y ahora estamos viendo otro perfil de gente con mucho dinero" (P5).

El contacto cotidiano con los vecinos ha disminuido, y las relaciones que antes eran naturales y orgánicas se han vuelto inexistentes o frías, una tendencia que es señalada también por Robson y Butler (2001) en su estudio sobre Brixton y Telegraph Hill, donde la proximidad física entre nuevos y antiguos residentes no se traduce en cohesión social, sino que acentúa la distancia social entre ellos. En este contexto, los nuevos residentes construyen sus propios círculos de sociabilidad y de consumo y la interacción entre los antiguos residentes y los recién llegados no se produce.

"Yo creo que esta gente incluso construye como sus propios circuitos de consumo y sus propios grupos endogámicos al final. O sea, entre ellos salen, tienen como sus propias actividades [...] y cuesta mucho que se relacionen con lo que es el barrio de toda la vida y con el comercio local" (P1).

"A lo mejor, está por la Rambla, te los encuentras paseando o en la playa con los niños o en los parques, pero no nos movemos en el mismo grupo" (P2).

"Ahora, yo veo gente y algunos casi ni te saludan" (P4).

A pesar de la fragmentación social evidente, los jóvenes han desarrollado estrategias de resistencia que giran en torno al refuerzo de sus relaciones personales y de amistad. Los lazos que mantienen con sus amigos, muchos de ellos también oriundos del barrio, son un ancla que los conecta emocionalmente con un Poblenu que ya no es el mismo. Este refuerzo de los vínculos de amistad no solo tiene un componente emocional, sino también de resistencia frente a la gentrificación. Los jóvenes encuentran en sus relaciones de amistad una forma de resistir al proceso de fragmentación social, manteniendo vivo un sentido de comunidad. De hecho, cuando hacen referencia al *pueblo* o al *barrio*, lo hacen desde un prisma emocional, asociando esas palabras no tanto con el espacio físico, sino con las relaciones sociales que han construido. Tal como señala Di Masso et al. (2017), el sentido de pertenencia y apego al lugar es una construcción que se desarrolla a través de la interacción social, y en este contexto, la resistencia frente al cambio se materializa a través del refuerzo de las redes de apoyo entre amigos y compañeros de militancia.

"A Poblenu jo li tinc molt d'amor perquè és el barri de la meva vida, la meva família, dels meus amics, hi ha molt moviment associatiu" (P3).

En efecto, la militancia ha sido esencial para que estos jóvenes mantengan ese sentimiento de arraigo al territorio, en la línea de los hallazgos de Lancien (2024). Al involucrarse en acciones colectivas para preservar su identidad barrial, los jóvenes encuentran un sentido de propósito y conexión con el Poblenu que conocen y desean proteger.

De hecho, gracias a estos dos factores, los lazos de amistad y la militancia, han logrado mantener una "zona de confort". Aunque reconocen que el barrio ha cambiado y que la participación en movimientos sociales ha disminuido, siguen encontrando en estos espacios una manera de resistir al proceso de fragmentación social.

“Por lo que me ha tocado vivir, he tenido amigos y amigas que me han politizado muchísimo [...] siempre he tenido un discurso bastante duro contra el tema de la gentrificación” (P1).

“Tenemos nuestra zona de confort en Poblenou” (P2).

“Tot el meu cercle d'amistats està bastant polititzat, és a dir, el 90% [...] L'altre 10% són les amigues del cole, són de Poblenou i me les estimo molt, però o sigui, sempre penso que igual si les conegués ara no seríem amigues” (P3).

Desplazamiento indirecto: Los jóvenes como los más afectados

Sunque los efectos simbólicos y sociales de la gentrificación afectan a todos los residentes, los jóvenes son los más perjudicados en términos de acceso a vivienda y recursos. A diferencia de las generaciones anteriores, que compraron sus viviendas cuando los precios eran más accesibles, los jóvenes de hoy se ven excluidos del mercado inmobiliario.

“Antes era un barrio humilde [...] nuestros padres compraron cuando el precio era normal, pero nosotros no podemos ni alquilar” (P5).

La imposibilidad de acceder a una vivienda propia es uno de los factores clave que está empujando a los jóvenes a abandonar el barrio. Esto representa un claro ejemplo del *desplazamiento indirecto* que describe Cocola-Gant (2019). Mientras que las generaciones mayores "ya tienen la vida creada y su piso pagado" (P4), los jóvenes se enfrentan a un mercado inmobiliario inaccesible y condiciones laborales precarias que les impiden planificar su futuro en el barrio.

“Els joves que hem viscut aquí tota la vida i volem viure aquí, no podem. O sigui, no conec a ningú dels meus amics que pugui permetre's quedar-se. Llavors penso que afecta més en aquest sentit als joves” (P3)

“A mi padre le joderá que le cambien las tiendas, pero tiene su piso pagado [...] Yo ni me planteo alquilar o comprar aquí” (P4).

“A mis padres no les afectará en cuanto a la vivienda. Ni a ellos ni a todas las generaciones anteriores [...] Es un problema marcadamente juvenil” (P5)

De hecho, según el Informe Funcas, el alquiler en Barcelona es actualmente un 24,6% más caro que en 2010, mientras que los salarios reales de los jóvenes no han experimentado aumentos significativos durante el mismo periodo. Según datos del INE el salario bruto de los jóvenes entre 16 y 25 años no supera los 1.250 euros, mientras que el precio medio mensual del alquiler en el barrio fue de 1.155 euros en 2023.

Este desequilibrio intergeneracional se manifiesta también en el consumo. Bares y restaurantes que antes eran accesibles para la población local ahora no lo son.

"Los jóvenes del barrio, los hijos de clase trabajadora, no podemos pagar esos precios" (P1).

Además de la exclusión económica, los jóvenes también sienten una desconexión emocional con el provenir. Cuando se les pregunta sobre su futuro en el barrio, todos expresan una visión pesimista sobre lo que depara Poblenou, anticipando que el proceso de gentrificación continuará sin frenos. Ya no solo es la cuestión económica la que pone impedimentos a su permanencia sino también el hecho de que su entorno más próximo, sus amigos, tampoco podrán quedarse.

"Lo espero bastante cambiado e invadido" (P3).

"Cuando veo un Poblenou en el futuro, creo que esto irá a peor, no va a pararse o volver atrás ya, imposible" (P4).

Finalmente, la falta de una red de seguridad económica que les permita permanecer en el barrio también añade dificultades a esa continuidad. Mientras que muchos padres de los entrevistados ya tienen sus viviendas pagadas, los jóvenes dependen en gran medida del apoyo familiar para mantenerse cerca y, aquellos que han conseguido salir de casa, ha sido para compartir piso con otros amigos, dada la imposibilidad de independizarse solo; o han tenido la oportunidad de comprar un piso con sus pareja gracias a una herencia familiar.

"Tengo 28, aún soy bastante joven, pero joder no quiero compartir piso a los 40" (P1).

"Jo ara m'he comprat un pis amb la meva parella, però perquè als meus pares i als seus els hi va caure una herència i hem pogut pagar l'entrada" (P3).

"Lo que tenemos claro que si nos quedamos es por los pisos que tenemos de padres" (P4).

Las limitaciones económicas son grandes entre los entrevistados, a pesar de tener todos ellos estudios superiores, mostrando una vez más como la promesa de correlación entre estudios y estabilidad laboral y económica no se cumple. Ellos, que han hecho lo que la sociedad les ha demandado, no han podido siquiera asegurar su permanencia y vivencia en su barrio.

El entorno: transformado o evitado

La transformación física ha generado una reconfiguración del tránsito y uso de espacios por parte de los jóvenes del barrio entrevistados. Esta transformación ha hecho que muchos de los lugares que antes constituían puntos clave de encuentro y socialización hayan sido abandonados. Los entrevistados comparten cómo la Rambla de Poblenou, que antes era un lugar central en la vida del barrio, ha sido masificada y convertida en un espacio orientado al turismo. Además, el encarecimiento de los precios en bares y tiendas ha propiciado las estrategias de evitación de los jóvenes.

"A la Rambla no voy. Pero antes iba. Era el eje vertebrador del barrio, ahora intento evitarla" (P1).

"Antes había bares que estaban bien en la Rambla, pero ahora te cambian los precios y ya no vamos" (P4).

La Rambla no es el único espacio que ha perdido su atractivo. Otros lugares comerciales que solían ser populares, como la churrería tradicional o bares identificados como "de toda la vida", han sido reemplazados. Este proceso ha afectado tanto a los espacios físicos como a los comercios: las tiendas locales han sido reemplazadas por negocios destinados a otro público, alterando la vida cotidiana y el acceso a servicios básicos. Así, lugares de referencia han sido despojados de su carácter original y los jóvenes ya no encuentran en ellos el sentido de pertenencia que solían tener.

"La churrería de la Rambla ahora es una sex shop. Antes pasábamos mucho tiempo allí" (P2).

"Había un restaurante catalán de toda la vida en la Rambla, pero ahora es una cafetería cara con todos los letreros en inglés" (P4).

"Yo no quiero un Latte o un Mocha, yo quiero un *café amb llet de tota la vida*" (P5)

Otro ejemplo claro es el Tío Che, una horchatería histórica que ha claudicado a las nuevas dinámicas del capital, haciendo que los residentes de siempre se sientan excluidos.

"Antes iba mucho al Tío Che. Tenían precios populares. Desde que hubo el *boom* de los turistas [...] ahora vas a tomarte una horchata pequeña y te clavan 3 o 4 €" (P2).



Ilustración 1. Horchatería del Tío Che con colas de gente. Instantánea realizada en el mes de julio de 2024.

Sin embargo, en contraposición a estos espacios evitados, algunos lugares han cobrado una nueva relevancia en sus vidas diarias. Las zonas menos afectadas por la gentrificación, como la calle María Aguiló, han ganado protagonismo. Esta calle peatonal y más tranquila ha adquirido un nuevo significado para los jóvenes, quienes la consideran un refugio frente al caos y la masificación de la Rambla. La resignificación de estos espacios no solo responde a la necesidad de buscar un entorno más accesible, sino también al deseo de preservar aquellos lugares donde el barrio aún mantiene algo de su identidad original.

" El carrer de María Aguiló és el lloc que ara frequento més. És, per als vianants, tranquil·la, i encara manté alguna cosa del barri " (P3).

"Es la calle que usa la gente de aquí para evitar la Rambla, es como nuestra segunda Rambla" (P4).



Ilustración 2. A la izquierda la calle de María Aguiló; a la derecha la Rambla del Poblenou. Instantánea realizada en el mes de julio de 2024 en momentos similares. Pueden apreciarse las diferencias en número de gente.

Además, los jóvenes han encontrado en los espacios juveniles formas de resistencia frente a la transformación urbana.

"Al final, los espacios comunitarios son nuestra forma de resistir y mantener un sentido de pertenencia" (P1).

"El Casal es un espacio libre. Suele estar abierto y hacen cosas muy chulas, invita mucho a ir" (P5).

Sin embargo, perciben cada vez más que sus opciones de estar y existir en el barrio vienen determinadas por las dinámicas de privatización. Se quejan de que cada vez quedan menos espacios públicos accesibles y, cuando los colectivos vecinales intentan emplear estos espacios para actividades, a menudo se les deniega el permiso. Mientras tanto, proliferan macro eventos privados que perpetúan aún más la mercantilización del espacio público.

"Nos niegan los permisos para usar las plazas, pero luego permiten festivales masivos en el Fórum que no aportan nada a la comunidad" (P1).



Il·lustració 3. Pancartes vistes en Poblenou en contra de la privatització del espai públic.

Resistencias desde el ocio

El ocio se presenta como un eje central en la vivencia juvenil. No obstante, tal y como argumenta Baudrillard (1970), el capitalismo avanzado convierte el ocio en una extensión del mercado, donde las experiencias de recreación se transforman en productos. Esto se muestra evidente en los discursos de nuestros entrevistados, donde los bares y restaurantes, antes accesibles, han sido absorbidos por una economía de mercado orientada a turistas y nuevos residentes. Los jóvenes ven como lo que solía ser una parte clave de su vida social y cultural se transforma en una experiencia que ahora implica un coste elevado, creando una barrera económica y simbólica.

"Las alternativas de ocio que tienes es ir a Razzmatazz y pagar 20 € de la entrada" (P4).

"El encarecimiento del ocio ha transformado lo que solía ser una actividad accesible en una experiencia cada vez más complicada para mí y mis amigos" (P5).

Para Zygmunt Bauman (1998), en la sociedad de consumo actual, el acceso a bienes y servicios de ocio se ha convertido en un marcador de estatus y exclusión. Las opciones que antes formaban parte de la rutina del barrio han sido reemplazadas por alternativas elitistas, dejando cada vez menos espacio para los residentes de siempre.

"Las terrazas siempre están llenas, y ahora la cerveza no baja de los 2,10 €, cuando antes no tenías problema para sentarte en ningún lugar y pagar 1,50 € o así" (P1)

"Tota la Rambla està ocupada per terrasses, que òbviament el bar on anaves a fer el menú costava 11 €, ara no baixa de 16, i molt més cutre" (P3).

A pesar de las dinámicas excluyentes, han encontrado formas de resistir a esta mercantilización a través de la creación y apoyo de espacios comunitarios. El ocio, en su dimensión más profunda, no puede ser reducido a un mero acto de consumo, sino que debe ser visto como una oportunidad para el desarrollo integral de la persona y de la comunidad, un espacio de libertad y autotelismo (vivencia del ocio por sí mismo y no con

finés utilitarios) (Lazcano y Madariaga, 2016). En esta línea, los jóvenes de Poblenou que participan en actividades organizadas en espacios comunitarios, juveniles y fuera de la dinámica mercantilista, están creando una alternativa de ocio que se contrapone a las dinámicas de consumo desmesurado.

"En estos espacios, el ocio no es simplemente un acto de consumo, sino una oportunidad para crear vínculos" (P1).

En efecto, el ocio cumple una función de desarrollo de la personalidad y de las relaciones interpersonales (Lazcano y Madariaga, 2012). Este enfoque está presente en las iniciativas promovidas desde las entidades juveniles del barrio, donde las actividades buscan dos cosas: ofrecer un espacio para el disfrute y fortalecer la identidad juvenil en un contexto amenazado por la transformación urbana y la pérdida de espacios.

Además, como estrategia de resistencia, algunos de estos espacios también han optado por segmentar precios en eventos y fiestas del barrio, cobrando más a los nuevos residentes y turistas para mantener la accesibilidad de estos eventos a los jóvenes locales, cuestión que algunos apuntan como un ejercicio justo de redistribución de la renta.

"Hacemos carteles con precios para la barra, ponemos *beer* a 5 € y luego *suc de civada* a 1,50 €" (P1).

Finalmente, estos espacios juveniles además de ofrecer un ocio alternativo lo hacen bajo una lógica no lucrativa. Los beneficios generados por las actividades se reinvierten en el mantenimiento de los propios centros y en la creación de más iniciativas, reforzando así su autonomía frente a las dinámicas del mercado y promoviendo un modelo de ocio que responde a las necesidades reales de la comunidad, al mismo tiempo que se convierten en un espacio seguro para los jóvenes del barrio.

"El Casal es un espacio más libre y seguro para los jóvenes... donde pueden ir de fiesta con sus amigos y nadie les dirá nada" (P2).

CONCLUSIONES

Principales hallazgos

A lo largo de esta investigación, los hallazgos revelan cómo la gentrificación ha transformado de manera significativa tanto el espacio físico como el tejido social de Poblenou, afectando profundamente a los jóvenes residentes. Estos resultados ponen de manifiesto varios fenómenos interrelacionados, que configuran una experiencia de desarraigo, exclusión y resistencia frente a un proceso que parece imparable.

Los jóvenes entrevistados señalan cómo el encarecimiento de la vivienda ha provocado el desplazamiento de antiguos vecinos y el aumento de los precios en comercios locales, lo que ha hecho que el barrio sea cada vez más inaccesible. Esta situación ha creado una brecha estructural entre los jóvenes y los nuevos residentes, quienes han redefinido el perfil del barrio y sus dinámicas de consumo. El Poblenou, que antes era un enclave obrero y humilde, se ha transformado en un espacio orientado a satisfacer los gustos y necesidades de una clase más acomodada, lo que ha generado una profunda sensación de exclusión entre los jóvenes locales.

Este cambio en la composición social y económica del barrio ha provocado en los jóvenes una mezcla de nostalgia, frustración y resignación. El proceso de gentrificación, percibido como inevitable, ha generado en ellos una sensación de pérdida, al ver cómo los espacios que solían frecuentar y con los que estaban emocionalmente vinculados han sido transformados o desplazados. Esta percepción de que no hay vuelta atrás, y que eventualmente tendrán que abandonar el barrio, añade una capa de desesperanza y tristeza a su discurso. Sienten que el barrio que conocían ha dejado de existir y que no pueden competir económicamente con los nuevos residentes, lo que refuerza la sensación de ser "extranjeros" en su propio hogar.

Este proceso ha llevado a una desidentificación con el nuevo Poblenou. Aunque no han sido desplazados físicamente, muchos de los jóvenes sienten que el barrio ya no les pertenece, lo que Di Masso et al. (2022) denominan desplazamiento simbólico. Los nuevos usos del espacio, las dinámicas de consumo y la falta de interacción con los nuevos residentes han roto la conexión emocional con el entorno. Sin embargo, a pesar de esta desidentificación, los jóvenes aún mantienen un fuerte apego nostálgico al lugar. A través de sus relatos, es evidente que su vínculo con el barrio se mantiene, aunque basado en los recuerdos de lo que fue, más que en la realidad actual. Este apego nostálgico (Lewicka, 2013) no solo evidencia la importancia del lugar en su identidad, sino que también actúa como una estrategia de resistencia emocional frente a la gentrificación, en la que el pasado se convierte en un refugio simbólico para compensar la desposesión del presente.

Otro hallazgo importante es la fragmentación social que la gentrificación ha exacerbado. Las relaciones vecinales que antes eran cercanas y naturales se han deteriorado, y los jóvenes señalan que el contacto con los nuevos residentes es casi inexistente. Estos nuevos habitantes forman sus propios círculos sociales y de consumo, lo que refuerza la desconexión entre los residentes históricos y los recién llegados, en consonancia con el argumentario de (Walks y Maaranen, 2008). La falta de interacción ha debilitado el

entramado comunitario, y muchos jóvenes sienten que el barrio ha perdido su esencia de comunidad, ya que las dinámicas de solidaridad y apoyo mutuo han sido sustituidas por relaciones más impersonales y frías.

En respuesta a esta fragmentación social, los jóvenes han desarrollado diferentes estrategias de resistencia. Una de las principales estrategias es el refuerzo de las relaciones entre iguales, especialmente con sus amigos, con quienes comparten experiencias y recuerdos del *viejo* Poblenou. En segundo lugar, la militancia en movimientos sociales vinculados a la defensa del barrio. Muchos jóvenes participan activamente en movimientos vecinales, comunitarios y juveniles, lo que les permite defender su identidad barrial y mantener una red social y política que les da un sentido de propósito y pertenencia. Esta militancia a menudo se entrelaza con sus lazos de amistad, lo que refuerza la dimensión emocional de su resistencia. La tercera estrategia observada es el abandono de ciertos espacios del barrio y la resignificación de otros espacios que aún conservan algo de la esencia del barrio.

Finalmente, el ocio emerge como una categoría central en los discursos de los entrevistados. Para muchos jóvenes, su vida gira en torno a las actividades de tiempo libre, que también se han visto afectadas por la gentrificación. Los bares y espacios de encuentro tradicionales han sido sustituidos por locales elitistas, orientados a un público con mayor poder adquisitivo. Ante esta realidad, los jóvenes han optado por buscar espacios alternativos donde puedan practicar un ocio más accesible y menos mercantilizado. Estos espacios, además de ofrecer una cuarta vía de resistencia frente a las dinámicas de consumo impuestas, refuerzan su sentido de pertenencia y les permiten seguir construyendo comunidad en un contexto cada vez más hostil para ellos.

Futuras líneas de investigación

El empleo de la juventud como objeto de estudio en el contexto de la gentrificación todavía tiene un gran potencial dentro de las ciencias sociales. Es evidente que se trata de un campo que merece una exploración más profunda y los trabajos recientes, como el de Lancien (2024), ejemplifican ya la importancia de estas líneas de investigación. La situación marcadamente precaria de la juventud como categoría social hace que este colectivo sea especialmente vulnerable a los procesos de transformación urbana, y por lo tanto, es crucial continuar investigando el impacto diferencial que estos procesos tienen sobre ellos.

Una línea de investigación futura que sería interesante desarrollar es la realización de estudios comparativos. Estos podrían llevarse a cabo tanto a nivel espacial, analizando cómo la gentrificación afecta a jóvenes en otros barrios o entornos urbanos, como a nivel generacional, comparando las experiencias de jóvenes, adultos y personas mayores frente a los mismos procesos de cambio.

Además, es fundamental fomentar estudios sobre jóvenes, pero provenientes de los propios jóvenes. Como han señalado autores como Winter (1998) y Tangen (2008), la investigación que permite que el sujeto investigado tenga una voz activa en el proceso genera un conocimiento más auténtico y representativo, ya que quienes viven la experiencia tienen un acceso privilegiado a su comprensión. En este caso, sería clave

promover investigaciones en las que los jóvenes no solo sean el objeto de estudio, sino también los co-creadores del conocimiento. Este enfoque participativo empodera a los sujetos, permitiendo obtener un conocimiento más situado y contextualizado.

Como explica Reis-Jorge (2007), cuando el sujeto investigado y el sujeto investigador son el mismo, se genera un proceso de autorreflexión que profundiza en la comprensión de la experiencia y contribuye a un desarrollo más crítico y comprometido con la realidad estudiada. En el caso de la gentrificación, el involucramiento activo de los jóvenes en la investigación fomentaría una mayor precisión en la identificación de los impactos sobre este colectivo y ayudaría a traducir ese conocimiento en cambios prácticos que beneficien al colectivo (Yonas, Burke y Miller, 2013).

Límites de la investigación

Aunque este estudio ha permitido capturar las experiencias de los jóvenes frente a la gentrificación en Poblenou, es importante reconocer sus limitaciones. El principal límite radica en el número reducido de entrevistas, lo que restringe la capacidad de generalización en el sentido cuantitativo del término. Sin embargo, la literatura académica señala que la generalización, tal como se entiende en investigaciones cuantitativas, no es necesariamente el objetivo principal en estudios cualitativos. En lugar de buscar inferencias amplias a partir de una muestra representativa, este tipo de estudios se centra en ofrecer una comprensión profunda y contextualizada de las experiencias humanas (Firestone, 1993).

Este trabajo se orienta más hacia la generalización analítica y la transferibilidad de los resultados. La generalización analítica consiste en comparar los hallazgos obtenidos con teorías existentes, para evaluar si pueden ser aplicados en contextos similares. Por su parte, en términos de transferibilidad, al proporcionar una descripción rica y detallada del contexto, este estudio ofrece una base sólida para que otros investigadores evalúen si los resultados pueden ser aplicables en barrios o contextos urbanos similares (Polit y Beck, 2010). Es decir, no se busca representatividad estadística, sino que se explora de manera detallada un caso particular que puede revelar patrones y dinámicas relevantes para otros contextos (Crouch y McKenzie, 2006).

Además, el carácter marcadamente exploratorio de esta investigación ha influido en su diseño y desarrollo. No se plantearon hipótesis concretas, ya que el objetivo no era probar o refutar una tesis predefinida, sino abarcar y comprender la complejidad del fenómeno desde la perspectiva de los jóvenes que lo viven.

Las limitaciones de tiempo y recursos también han condicionado la extensión del estudio. El trabajo se ha realizado en un marco temporal acotado, lo que ha restringido la posibilidad de realizar más entrevistas o incluir una mayor variedad de métodos de recolección de datos.

Aprendizajes obtenidos

Uno de los principales aprendizajes que me llevo es la posibilidad de haber organizado y llevado a cabo una investigación completa sobre un tema que no solo es relevante en el contexto urbano actual, sino que además me interesa personalmente. El hecho de haber

tenido la libertad de elegir un tema que me apasiona, sin depender de la elección de otros, ha sido clave para desarrollar la investigación y para abordar un área que realmente me interpela.

Además, la oportunidad de hablar e interactuar con jóvenes diversos y comprometidos con su barrio ha sido uno de los aspectos más gratificantes. Lo que más he disfrutado de este proceso es que, en muchos casos, me he identificado con sus discursos y visiones sobre los cambios en el barrio y la manera en que estos afectan su día a día. Esta conexión personal ha hecho que la investigación sea académicamente valiosa y emocionalmente significativa, ya que comparto muchas de sus preocupaciones e inquietudes.

Finalmente, este trabajo me ha permitido adquirir habilidades clave en la organización y ejecución de un proyecto de investigación en todas sus etapas, desde la formulación del problema hasta el análisis de los datos y la redacción de las conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott-Chapman, J. y Robertson, M. (2009). Adolescents' favourite places: Redefining the boundaries between private and public space. *Space and Culture* 12(4): 419–434. [10.1177/1206331209348091](https://doi.org/10.1177/1206331209348091)
- Acosta-Ballesteros, J., Osorno-del Rosal, M. P. O., y Rodríguez-Rodríguez, O. M. (2018). Overeducation of Young Workers in Spain: How Much Does the First Job Matter? Indicators Research. *Soc Indic Res* 138, 109–139. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1643-z>
- Ajuntament de Barcelona. (2000). Modificación del Pla General Metropolità de Barcelona para la renovación de las áreas industriales del Poblenou – Distrito de actividades 22@ Barcelona. <http://www.22barcelona.com>
- Ajuntament de Barcelona. (2010b). 10 años de 22@: el distrito de la innovación. <http://www.10x22barcelona.com>
- Althusser, L. (1971). Ideology and Ideological State Apparatuses (Notes towards an Investigation). In Lenin and Philosophy and Other Essays (pp. 85-126). *Monthly Review Press*. <https://mforbes.sites.gettysburg.edu/cims226/wp-content/uploads/2018/09/Week-3b-Louis-Althusser.pdf>
- Andreu, M., Gol, J., y Recio, A. (2001). 22@, a cara o creu. *El Poblenou*, 25.
- Ariès, P. (1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. *Madrid, Taurus*.
- Asensio, M., y Serrano, J. (2024). La juventud española: empleo precario y vivienda inaccesible. En Rodríguez Fernández (Ed.), *Cuadernos de Información Económica*, 299, 21-28. Funcas. <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2024/04/CIE-299-digital.pdf>
- Atkinson, R. (2000). Measuring Gentrification and Displacement in Greater London. *Urban Studies*, 37(1), 149–165. <http://www.jstor.org/stable/43084636>
- Atkinson, R., y Bridge, G. (Eds.) (2005). Gentrification in a global context. The new urban colonialism. *New York: Routledge*.
- Balibrea, M. P. (2001). Urbanism, culture and the post-industrial city: Challenging the “Barcelona model.” *Journal of Spanish Cultural Studies*, 2(2), 187–210. <https://doi.org/10.1080/14636200120085174>
- Baudrillard, J. (1970). La sociedad de consumo. *Siglo XXI*.
- Bauman, Z. (1998). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. *Gedisa*.
- Baumgartner, W. H. (2021). La gentrificación verde y el derecho a la naturaleza en la ciudad. Apropiación de la naturaleza en la producción capitalista del espacio

urbano. *Revista ciudades, estados y política*, 8(2).

<https://doi.org/10.15446/cep.v8n2.91581>

- Benach, N y Albet, A. (2018). La gentrificación como una estrategia global. *Gentrificació i dret a la ciutat*, 60, 16-23. <https://www.institutmetropoli.cat/wp-content/uploads/2018/06/60-2.pdf>
- Bianco, F., Chapple, K., Kleiman, N., Sobolevsky, S., Chermesh, D., Xi, H., Rodríguez, G. y Hambarzumyan, R. (2018). Map of Gentrification and Displacement for The Greater New York. <https://www.urbandisplacement.org/maps/new-york-gentrification-and-displacement/>
- Blázquez-Salom, M., Blanco-Romero, A., Carbonell, J., & Murray, I. (2019). Tourist gentrification of retail shops in Palma (Majorca). *Overtourism: excesses, discontents and measures in travel and tourism*. <https://doi.org/10.1079/9781786399823.0039>
- Boix, R., Lladós, J., y Trullén, J. (2001). Economía del coneixement i competitivitat internacional de la indústria de Barcelona. *Perspectiva Econòmica de Catalunya*, 211.
- Boixader, J. (2004). Nuevas tecnologías y renovación urbana: Luces y sombras del distrito 22@Barcelona. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, 8(170). <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-170-34.htm>
- Borja, J. (1991). Grans ciutats i àrees metropolitanes a Europa. El cas de Barcelona. *Papers*, 6. Barcelona: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans.
- Brito, R. (1998). Hacia una sociología de la juventud: Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década*, 6(9), 170–182. <https://www.redalyc.org/pdf/195/19500909.pdf>
- Bromley, D. B. (1986). The case-study method in psychology and related disciplines. *Chichester, Great Britain: Wiley*.
- Brown-Saracino, J. (2012). A neighborhood that never changes. Gentrification, social preservation, and the search for authenticity. *Chicago: University of Chicago Press*.
- Brugué, Q., Gomà, R., & Subirats, J. (2002). La gobernabilidad de las ciudades y territorios en la sociedad de las redes. In Subirats, J. (coord). *Redes, territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*, Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Butcher, M., y Dickens, L. (2016). Spatial dislocation and affective displacement: youth perspectives on gentrification in London. *International Journal of Urban and Regional Research*, 40, 800-816. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12432>.
- Capel, H. (2001). El Poblenou y la ciudad de los prodigios. *La Veu del Carrer*, núm. 72.

- Casamitjana, L. (2023). La gentrificación verde (o como se pasó de los ultramarinos al 'brunch'). *Ethic*. <https://ethic.es/2023/06/la-gentrificacion-verde-o-como-se-paso-de-los-ultramarinos-al-brunch/>
- CESB – Consell Econòmic i Social de Barcelona. (2007). Dictamen sobre el Proyecto Barcelona 22@. *Barcelona*.
<http://www.bcn.cat/cesb/Publi/dicta/d2007/dic22a.pdf>
- Cho, S., y Purtell, K. (2020). Work and School in Young Adulthood: The Role of Personal Financial Responsibilities and Parental Social Support. *Youth & Society*, 52, 1059 - 1082. <https://doi.org/10.1177/0044118X18824721>
- CJE (2018). Estudio sobre pobreza juvenil. Consejo de la Juventud de España.
<http://www.cje.org/descargas/cje7490.pdf>
- Cocola-Gant, A. (2019a). Gentrification and displacement: urban inequality in cities of late capitalism. En T. Schwanen y R. van Kempen (eds.), *Handbook of Urban Geography*. Edward Elgar Publishing.
[10.4337/9781785364600.00030](https://doi.org/10.4337/9781785364600.00030)
- Cocola-Gant, A. (2019b). Tourism gentrification. En L. Lees y M. Phillips (eds). *Handbook of Gentrification Studies*. Cheltenham and Northampton: Edward Elgar Publishing. [Versión ampliada basada en el texto original].
<https://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/40691/1/13.%20Cocola.pdf>
- Crouch, M., y McKenzie, H. (2006). The logic of small samples in interview-based qualitative research. *Social Science Information*, 45, 483 - 499.
<https://doi.org/10.1177/0539018406069584>
- Cubeles, X., Muñoz, P., & Pardo, J. (2011). El proyecto global e histórico de Distrito 22@ de Barcelona. *Ekonomiaz*, 78(3).
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3781751.pdf>
- Davidson, M. (2008). Spoiled Mixture: Where Does State-Led "Positive" Gentrification End? *Urban Studies*, 45(12), 2385-2405.
<https://doi.org/10.1177/0042098008097105>
- Davidson, M. (2009). Displacement, Space and Dwelling: Placing Gentrification Debate. *Ethics, Place & Environment*, 12(2), 219–234.
<https://doi.org/10.1080/13668790902863465>
- Davidson, M., y Lees, L. (2005). New-build 'gentrification' and London's riverside renaissance. *Environment and Planning Association*, 37(7), 1165-1190.
<https://doi.org/10.1068/a3739>
- Di Masso, A., Berroeta, H., Pradillo, C., y Aleu, L. (2022). Gentrificación y desposesión de lugar: dinámicas subjetivas del desplazamiento simbólico y la micro-segregación. *Anuario de Psicología*, 52(1), 97-106.
<https://doi.org/10.1344/ANPSIC2022.52/1.12>

- Di Masso, A., Dixon, J., y Hernández, B. (2017). Place attachment, sense of belonging and the micro-politics of place satisfaction. *En G. Fleury-Bahi, E. Pol y Ó. Navarro (eds.), Handbook of Environmental Psychology and Quality of Life Research. Springer, Cham.* https://doi.org/10.1007/978-3-319-31416-7_5
- Ding, L., Hwang, J., y Divringi, E. (2016). Gentrification and Residential Mobility in Philadelphia. *Regional science and urban economics*, 61, 38–51. <https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2016.09.004>
- Duarte Quapper, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última Década*, 20(36), 99-125. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100005>
- Duque, H. y Aristizábal Diaz-Granados, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. DOI: <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>
- Durham, D. (2000). Youth and the Social Imagination in Africa: Introduction to Parts 1 and 2. *Anthropological Quarterly*, 73, 113 - 120. <https://doi.org/10.1353/ANQ.2000.0003>.
- Elliott-Cooper, A., Hubbard, P., y Lees, L. (2020). Moving beyond Marcuse: Gentrification, displacement and the violence of un-homing. *Progress in Human Geography*, 44 (3), 492-509. <https://doi.org/10.1177/0309132519830511>
- Feixa, C. (1998). De jóvenes, bandas y tribus: antropología de la juventud. *Ariel*. <https://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/adolescentes/0012.pdf>
- Fenge, L., Hodges, C., y Cutts, W. (2011). Seen But Seldom Heard: Creative Participatory Methods in a Study of Youth and Risk. *International Journal of Qualitative Methods*, 10(4), 418-430. <https://doi.org/10.1177/160940691101000408>.
- Firestone, W. (1993). Alternative Arguments for Generalizing From Data as Applied to Qualitative Research. *Educational Researcher*, 22, 16 - 23. <https://doi.org/10.3102/0013189X022004016>.
- Formoso, D., Weber, R., & Atkins, M. (2010) Gentrification and urban children's well-being: tipping the scales from problems to promise. *American Journal of Community Psychology* 46, 395-412. [10.1007/s10464-010-9348-3](https://doi.org/10.1007/s10464-010-9348-3).
- Freeman, L. (2005). Displacement or succession? Residential mobility in gentrifying neighborhoods. *Urban Affairs Review*, 40(4), 463-491. <https://doi.org/10.1177/107808740427334>
- Freeman, L. (2006). There goes the 'hood: Views of gentrification from the ground up. *Temple University Press*.

- Freeman, L., y Braconi, F. (2002). Gentrification and Displacement: New York City in the 1990s. *Journal of the American Planning Association*, 70(1), 39-52. <https://doi.org/10.1080/01944360408976337>
- Fresnillo, I. (2018). La transformació del comerç de proximitat als barris. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona*, 60, 140-150. <https://ddd.uab.cat/record/194965>
- García-López, J. (2020). La Barcelona del 22@, la modernidad que mata a los barrios. *El Público*. <https://www.publico.es/sociedad/barcelona-22-modernidad-mata-barrios.html>
- Generalitat de Catalunya. (2020). Pla Nacional de Joventut de Catalunya 2020. *Departament de Benestar Social i Família, Direcció General de Joventut*. https://ddd.uab.cat/pub/prmb/prmb_a2018m6n60/prmb_a2018m6n60p140.pdf
- Gerring, J. (2017). Case study research: Principles and practices (2nd ed.). *New York: Cambridge University Press*.
- Gil-Solsona, D. (2022). 'Not really leaving home' in Southern Europe: intermediate living situations in Catalan youth housing trajectories. *Journal of Youth Studies*, 26, 1084 - 1107. <https://doi.org/10.1080/13676261.2022.2065912>.
- Gispert, B. (2021). El paro juvenil se desboca: nativos digitales pero más precarios que nunca. *El País*. <https://www.lavanguardia.com/economia/20211201/7893748/paro-juvenil-jovenes-espana-crisis-pandemia-empleo.html>
- Glass, R. (1964). London: Aspects of Change. *London: MacGibbon & Kee*.
- Gotham, K. F. (2005). Tourism Gentrification: The Case of New Orleans' Vieux Carre (French Quarter). *Urban Studies*, 42(7), 1099-1121. <https://doi.org/10.1080/00420980500120881>
- Gramsci, A. (1975). Cuadernos de la cárcel (Tomo 5). *Ediciones Era*. https://ses.unam.mx/docencia/20181/Gramsci1975_CuadernosDeLaCarcel.pdf
- Harvey, D. (1985). The Urbanization of Capital: Studies in the History and Theory of Capitalist Urbanization. *Johns Hopkins University Press*.
- Harvey, D. (1989). The Condition of Postmodernity: An Enquiry into the Origins of Cultural Change. *Blackwell*.
- Harvey, D. (2005). A Brief History of Neoliberalism. *Oxford University Press*.
- Harvey, D. (2008). The Right to the City. *New Left Review*, 53, 23-40. <https://newleftreview.org/issues/ii53/articles/david-harvey-the-right-to-the-city>
- Hubbard, P. (2016). Hipsters on Our High Streets: Consuming the Gentrification Frontier. *Sociological Research Online*, 21(3), 106-111. <https://doi.org/10.5153/sro.3962>
- I-team. (2016). The Los Angeles Indices of Neighborhood Change. <https://geohub.lacity.org/datasets/57e9231c3bd34d44ae49b309b0cb440e>

- Janoschka, M. y J. Sequera (2014). Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista, en *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*, Juan José Michelini (ed.), 82-104. Catarata. Madrid. ISBN: 978-84-8319-887-2
- Lancien, A. (2024). Habiter l'instabilité: La gentrification des quartiers de centre ancien au prisme des jeunes populaires (Paris-Barcelone) [Tesis doctoral, Université Paris Nanterre y Universitat Autònoma de Barcelona].
- Lazcano, I. y Madariaga, A. (2016). El valor del ocio en la sociedad actual. *La marcha nocturna: ¿Un rito exclusivamente español?*, 15-33. FAD.
- Leccardi, C. y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Ultima década*, 19(34), 11-32. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362011000100002>
- Lees, L. (2003). Super-gentrification: The Case of Brooklyn Heights, New York City. *Urban Studies*, 40(12), 2487-2509. <https://doi.org/10.1080/0042098032000136174>
- Lewicka, M. (2013). Place inherited or place discovered? Agency and communion in people-place bonding. *Estudios de Psicología*, 34 (3), 261-274. [10.1174/021093913808295154](https://doi.org/10.1174/021093913808295154)
- López-Gay, A., Sales-Favà, J., Solana, M., Fernández, A., y Peralta, A. (2019). Midiendo los procesos de gentrificación en Barcelona y Madrid: una propuesta metodológica. *En XIII CTV 2019 Proceedings: XIII International Conference on Virtual City and Territory: "Challenges and paradigms of the contemporary city"* (p. 8680). CPSV, Barcelona. DOI: <http://dx.doi.org/10.5821/ctv.8680>
- Mannheim, K. (1928). El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 62, 193-248. <https://ddd.uab.cat/record/194965>
- Marcuse, P. (1985). Gentrification, Abandonment, and Displacement: Connections, Causes, and Policy Responses in New York City. *Journal of Urban and Contemporary Law*, 28, 195-240. https://openscholarship.wustl.edu/law_urbanlaw/vol28/iss1/4
- Mead, M. (1928). Coming of age in Samoa. A psychological study of primitive youth for western civilisation. *Nueva York, W. Morrow & Company*.
- Mitchell, D. (2018). From Boise to Budapest: capital circulation, compound capitalist destruction and the persistence of homelessness. *En A. Albet y N. Benach (Eds.), Gentrification as a Global Strategy. Neil Smith and Beyond*, 99-111. Londres: Routledge.
- Moos, M., Revington, N., Wilkin, T., y Andrey, J. (2019). The knowledge economy city: Gentrification, studentification and youthification, and their connections to universities. *Urban Studies*, 56(6), 1075-1092. <https://doi.org/10.1177/0042098017745235>

- Polit, D., y Beck, C. (2010). Generalization in quantitative and qualitative research: myths and strategies.. *International journal of nursing studies*, 47 11, 1451-8. <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2010.06.004>
- Raya, J. M., y Cañete, J. (2024). Determinants de l'emancipació residencial dels joves a Espanya. *Càtedra APCE - UPF, Universitat Pompeu Fabra*. https://www.upf.edu/documents/244440153/248756268/Monogr%C3%A0fic+Determinants+Emancipaci%C3%B3+Residencial+Juvenil+Espanya_17072024.pdf/a4350f9c-f36a-3a39-bb07-d3d7331e73fe?t=1721207058329
- Reis-Jorge, J. (2007). Teachers' conceptions of teacher-research and self-perceptions as enquiring practitioners—A longitudinal case study. *Teaching and Teacher Education*, 23, 402-417. <https://doi.org/10.1016/J.TATE.2006.12.007>
- Remenyi, D. (2012). Case study research: The quick guide series. *Reading, UK: Academic Publishing International*.
- Riera, J. (2018). L'índex de gentrificació de Barcelona. Barcelona: *Edicions Els Llums*.
- Robson, G. y Butler, T. (2001). Coming to terms with London: Middle-class communities in a global city. *International Journal of Urban and Regional Research*, 25(1), 70-86. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.00298>
- Sánchez-Sánchez, N., y Fernández Puente, A. C. (2020). Overeducation, persistence and unemployment in Spanish labour market. *Journal of Economic Studies, Emerald Group Publishing Limited*, 48(2), 449-467.
- Santos, M. (2000). Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal, *Rio de Janeiro: Record*.
- Skelton, T., y Gough, K. V. (2013). Introduction: Young People's Im/Mobile Urban Geographies. *Urban Studies*, 50(3), 455-466. <https://doi.org/10.1177/0042098012468900>
- Smith, N. (1979). Toward a theory of gentrification: A back to the city movement by capital, not people. *Journal of the American Planning Association*, 45(4), 538-548. <https://doi.org/10.1080/01944367908977002>
- Smith, N. (1996). *The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City*. Routledge.
- Smith, N. (2002). New globalism, new urbanism: Gentrification as global urban strategy. *Antipode*, 34(3), 427-450. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00249>
- Souto, S. (2004). El mundo ha llegado a ser consciente de su juventud como nunca antes. Juventud y movilización política en la Europa de Entreguerras. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 34(1), 179-216. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1064263&orden=0&info=link>

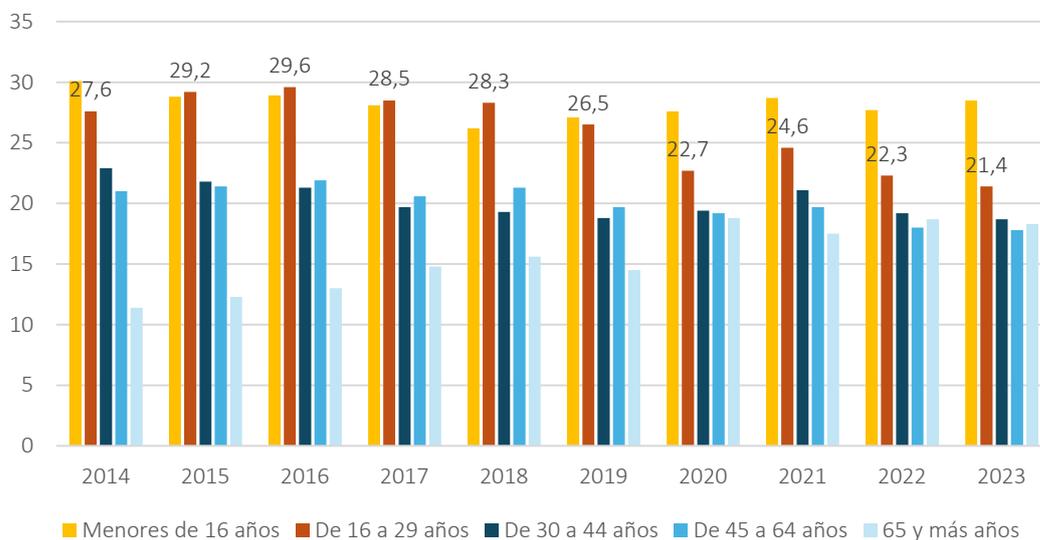
- Souto, S. (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Historia Actual Online*, 13, 171-192.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2479343.pdf>
- Tangen, R. (2008). Listening to children's voices in educational research: some theoretical and methodological problems. *European Journal of Special Needs Education*, 23, 157 - 166. <https://doi.org/10.1080/08856250801945956>
- Throne, R. (2019). Self-as-Subject for Doctoral Research. *Autoethnography and Heuristic Inquiry for Doctoral-Level Researchers*. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-9365-2.ch001>
- Trullén, J. (2002). Las dinámicas económicas y territoriales en la sociedad del conocimiento. En *Subirats, J. (coord) Redes, territorios y gobierno Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización, Barcelona: Diputació de Barcelona*.
- Verma, P., Rinzler, D., Zuk, M., DaSilva, M. y Kaplan E. (2018). Rising Housing Costs and ReSegregation in San Francisco.
https://www.urbandisplacement.org/sites/default/files/images/sf_final.pdf
- Visser, K., Bolt, G., y van Kempen, R. (2014). Out of Place? The Effects of Demolition on Youths' Social Contacts and Leisure Activities—A Case Study in Utrecht, the Netherlands. *Urban Studies*, 51(1), 203-219.
<https://doi.org/10.1177/0042098013486844>
- Vollmer, L. (2019). Estrategias contra la gentrificación (G. Facal Lozano, Trad.). *Editorial Katakarak*.
- Walks, R. A., y Maaranen, R. (2008). Gentrification, Social Mix, and Social Polarization: Testing the Linkages in Large Canadian Cities. *Urban Geography*, 29(4), 293-326.
<https://doi.org/10.2747/0272-3638.29.4.293>
- Walks, R. A., y Maaranen, R. (2008). Gentrification, social mix, and social polarization: Testing the linkages in large Canadian cities. *Urban Geography*, 29(4), 293-326.
<https://hdl.handle.net/1807/91267>
- Watt, P. (2013). 'It's not for us': Regeneration, the 2012 Olympics and the gentrification of East London. *City*, 17(1), 99–118.
<https://doi.org/10.1080/13604813.2012.754190>
- Winter, R. (1998). Finding a voice – thinking with others: a conception of action research. *Educational Action Research*, 6, 53-68.
<https://doi.org/10.1080/09650799800200052>
- Wyn, J., y White, R. (1997). Rethinking youth. *SAGE Publications Ltd*.
<https://doi.org/10.4135/9781446250297>
- Yin, R. K. (2018). Case study research and applications: Design and methods (6th ed.). *Thousand Oaks, CA: Sage*.

- Yonas, M., Burke, J., y Miller, E. (2013). Visual Voices: A Participatory Method for Engaging Adolescents in Research and Knowledge Transfer. *Clinical and Translational Science*, 6. <https://doi.org/10.1111/cts.12028>
- Zukin, S. (1987). Gentrification: Culture and Capital in the Urban Core. *Annual Review of Sociology*, 13, 129-147. <https://doi.org/10.1146/annurev.so.13.080187.001021>

ANEXOS

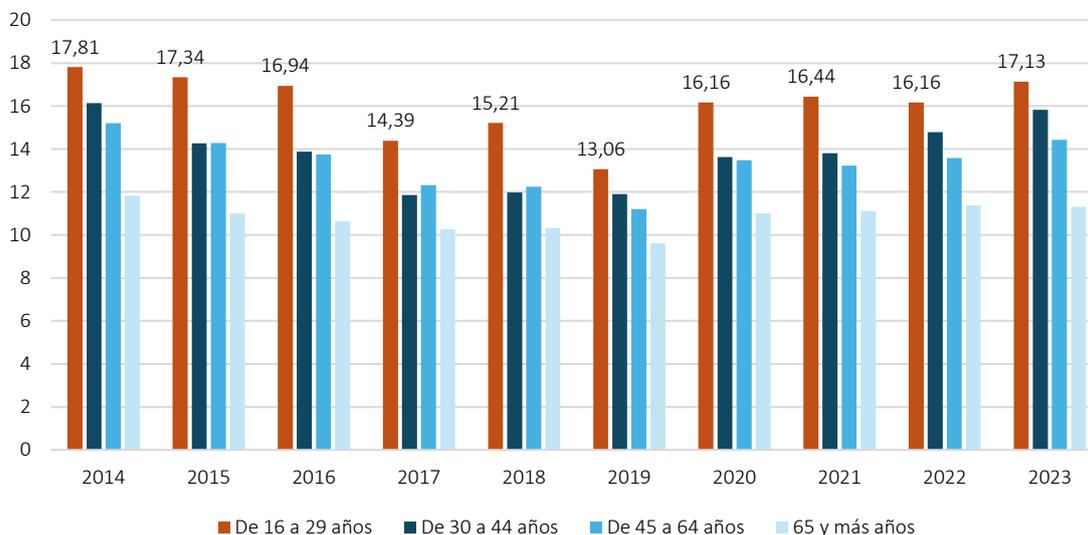
ANEXO I. Indicadores sobre la situación actual de la juventud

Gráfico 1 Tasa de riesgo de pobreza por grupos de edad.



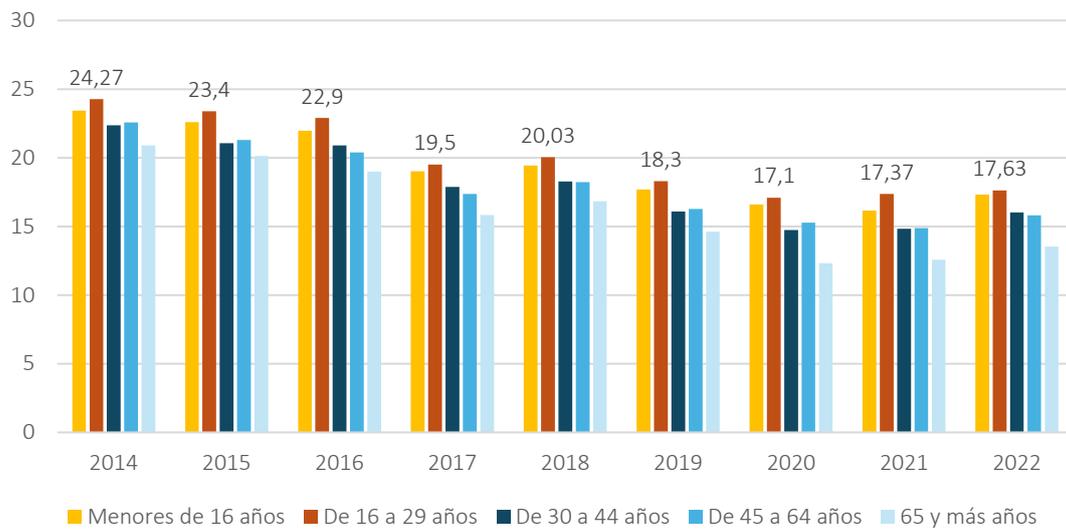
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 2. Porcentaje de personas con carencia material por grupos de edad.



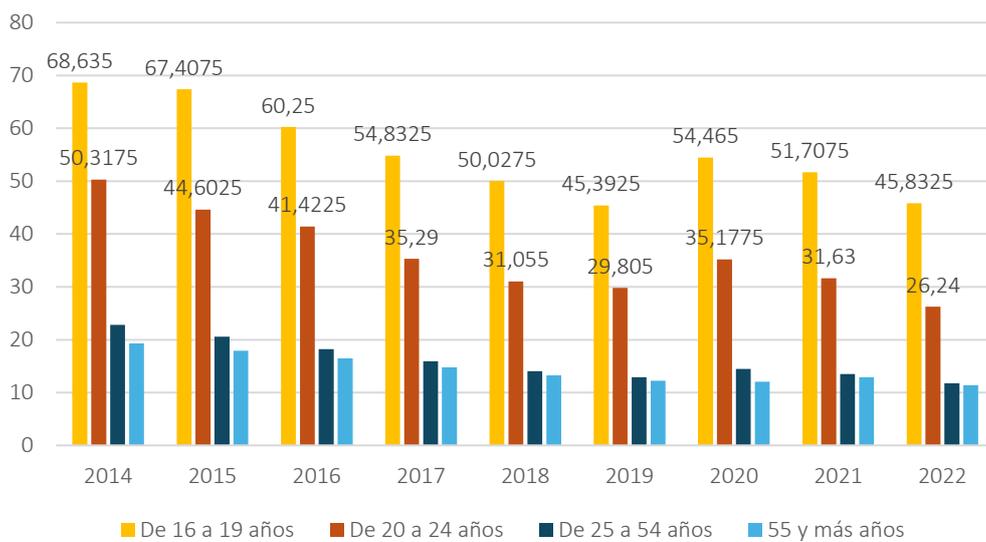
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 3. Porcentaje de personas con dificultad para llegar a fin de mes por grupos de edad.



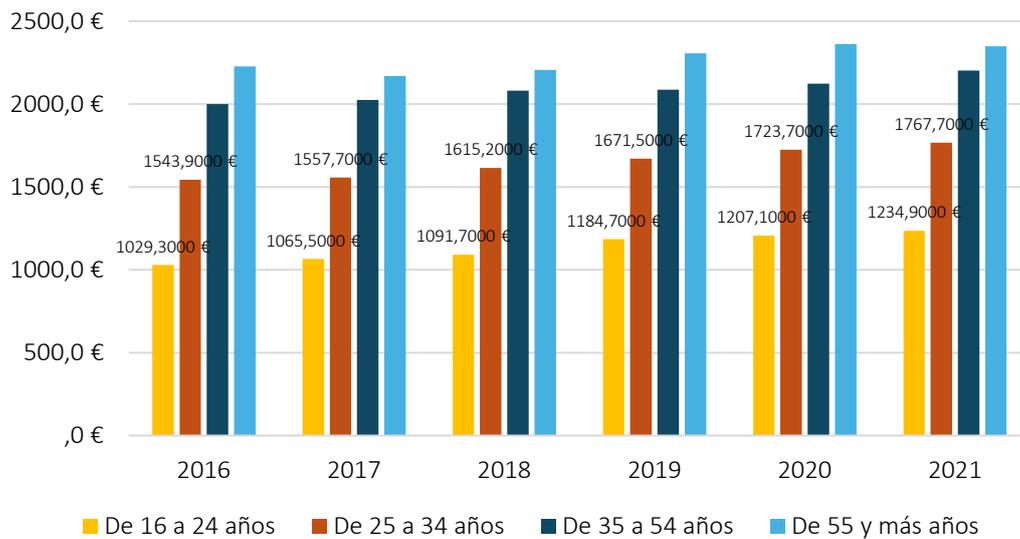
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 4. Tasa de paro por distintos de grupos de edad.



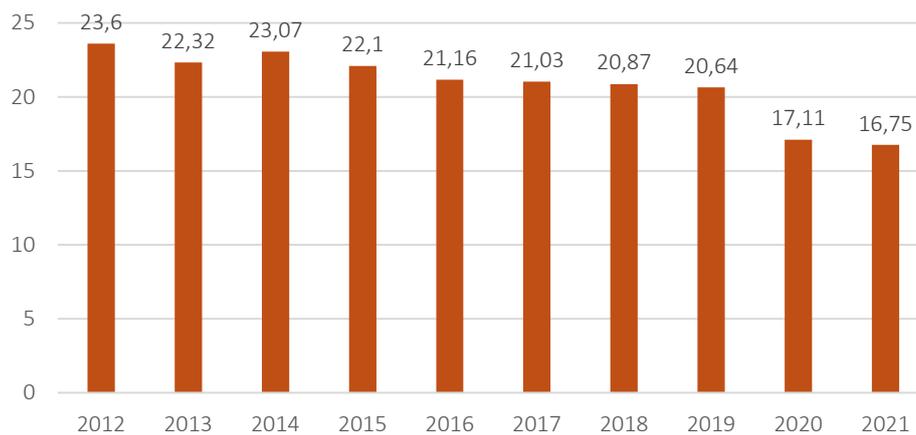
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 5. Salario medio bruto por grupos de edad.



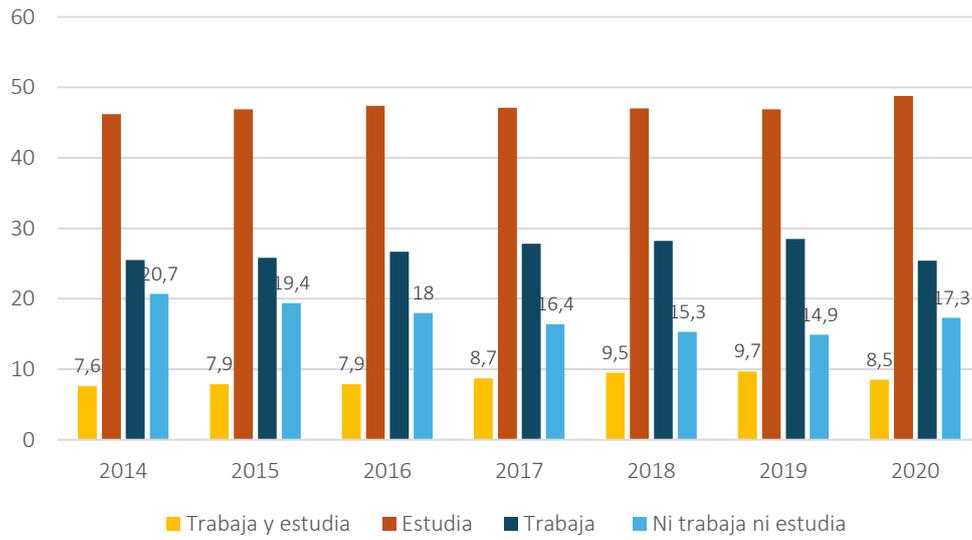
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 6. Tasa de emancipación de jóvenes de entre 16 y 29 años.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Injuve, jóvenes en la EPA.

Gráfico 7. Distribución del porcentaje de población entre 15 y 29 años según su situación educativa y laboral.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación y Formación Profesional.

ANEXO II. Guion de la entrevista semiestructurada

Introducción

- Presentación y objetivo de la entrevista
- Confidencialidad y consentimiento

Sección 1: Experiencia Personal y familiar

Historia propia y familiar

- Introducción de la persona: edad. género. evolución vital...
- ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Poblenou?
- ¿Cómo es tu día a día en el barrio? ¿Haces vida en él?
- ¿Tu familia es del barrio de toda la vida?
- ¿Puedes contarme un poco sobre cómo era el barrio cuando llegaste por primera vez? o ¿cuál es el primer recuerdo que tienes de él?

Cambios observados

- ¿Qué cambios significativos has observado en Poblenou en los últimos años? Cambios tanto a nivel físico/urbano, social, red comunitaria, tejido comercial, nuevos residentes...
- ¿Cómo han afectado estos cambios a tu vida diaria y a la de tu familia?

Sección 2: Percepción de la gentrificación

- ¿Qué entiendes por gentrificación?
- ¿Cómo describirías la gentrificación que ha ocurrido en Poblenou?
- ¿Qué sentimientos te despierta todo esto? Generación marcada por la crisis del 2008, la pandemia, la precarización de la vida, la ruptura con la tradicional creencia de vivir siempre mejor que sus padres...

Sección 3: Impactos de la gentrificación (psicosociales y comunidad)

- ¿Qué opinas de los cambios que has observado en tu barrio? ¿Te sientes aún conectado/a con tu entorno?
- ¿Cómo describirías tu conexión actual con tu barrio?
- ¿De qué manera sientes que tu relación con el barrio ha evolucionado?
- ¿Cómo describirías tus relaciones con tus vecinos y la comunidad en estos últimos tiempos? ¿Te llevas con tus vecinos?
- ¿Has notado algún cambio en las dinámicas de apoyo y solidaridad entre los vecinos? ¿Podrías compartir algún ejemplo?
- ¿Percibes que hay una transformación en la composición social del barrio? ¿Cómo lo describirías? ¿Sientes que hay una 'sustitución social' en el barrio?
- ¿Conoces a personas que hayan tenido que mudarse del barrio debido al aumento de los costos de vida? ¿Te preocupa la posibilidad de tener que dejar tu hogar por

razones económicas? Aunque sigues viviendo aquí, ¿alguna vez has sentido que el barrio ya no es tuyo? ¿Puedes darme ejemplos específicos?

- ¿Cómo han cambiado tus hábitos y tu forma de interactuar con el entorno debido a estos cambios?

Sección 4: Turismo vs. élite trabajadora

- ¿Cómo compararías la transformación del 22@ con la de otros barrios que se han gentrificado principalmente por el turismo? ¿Crees que estos nuevos residentes permanentes tienen un impacto diferente al de los turistas en términos de comunidad y pertenencia?
- ¿Cómo percibes a los nuevos residentes que vienen a trabajar y establecerse en el barrio?

Sección 5: Papel de la Administración pública

- ¿Qué papel crees que ha jugado el gobierno local en el proceso de gentrificación en Poblenou? ¿Piensas que las políticas actuales favorecen a los residentes originales o a los nuevos inversores y residentes?
- ¿Qué políticas públicas o medidas crees que podrían ayudar a proteger a los residentes originales y a mantener la diversidad del barrio?

Sección 6: Reacciones y estrategias de adaptación

- ¿Has tomado alguna medida para adaptarte a estos cambios o para resistirlos?
- ¿Te involucras en alguna forma de activismo que se oponga a la gentrificación?
- ¿Qué organizaciones o grupos comunitarios están activos en la lucha contra la gentrificación aquí?
- ¿Piensas que los esfuerzos de resistencia han tenido algún impacto significativo en detener o mitigar los efectos de la gentrificación? ¿Qué estrategias crees que han sido más efectivas y cuáles no han funcionado bien?

Sección 7: Futuro del Barrio

- ¿Cómo ves el futuro de Poblenou? ¿Crees que seguirá cambiando?
- ¿Qué esperas para el futuro de tu comunidad y tu lugar en ella?

ANEXO III. Categorización temática de las entrevistas: etiquetas del análisis

Etiqueta 1. Historia de vida: Incluye cuestiones relativas a la historia vital de las personas entrevistadas, sus familias y su entorno en general.

Etiqueta 2. Cambios simbólicos y pertenencia: Se enfoca en la percepción personal del cambio, el sentimiento de pertenencia o desidentificación con el barrio y la comunidad desde una perspectiva simbólica o emocional. Lo simbólico se refiere a cómo los entrevistados perciben y sienten su conexión con el barrio en términos de identidad y sentido de pertenencia. Este apartado está más centrado en cómo se identifican (o no) con el barrio y cómo han cambiado sus emociones hacia el lugar a lo largo del tiempo.

- **Desidentificación con el entorno:** Relatos de pérdida de conexión con el barrio, cómo el entorno ha cambiado de forma que ya no se siente propio.
- **Desconexión con el vecindario:** Sentimientos de distanciamiento con los vecinos de toda la vida o los nuevos residentes.
- **Pérdida del sentido de comunidad:** Descripción de cómo la comunidad se ha fragmentado o transformado, pérdida del sentido de pertenencia al barrio.

Etiqueta 3. Cambios sociales y fragmentación: Trata sobre cómo han cambiado las relaciones sociales y comunitarias en términos estructurales o colectivos. Aquí, el énfasis está en cómo las dinámicas sociales y vecinales han sido afectadas, no tanto desde la perspectiva subjetiva de la identidad, sino desde la perspectiva de la cohesión o fragmentación del tejido social.

- **Fragmentación del tejido social:** Descripciones de cómo las redes sociales y comunitarias se han debilitado o han desaparecido.
- **Refuerzo de relaciones entre iguales:** Cuando se mencionan dinámicas de fortalecimiento de relaciones dentro de un grupo más homogéneo (diversidad social).
- **Pérdida de vínculos asociativos:** Ruptura con asociaciones, clubs, o grupos comunitarios que solían tener un papel importante en la vida social del barrio.

Etiqueta 4. Cambios territoriales y espaciales: Captar la relación con el espacio físico y la evitación de ciertos lugares.

- **Evitación de espacios:** Cuando los participantes hablan de evitar ciertos lugares por haberse transformado debido al turismo, nuevos residentes, o cambios en el comercio local.
- **Transformación de espacios:** Relatos sobre la conversión de espacios que solían ser comunitarios o locales en zonas turísticas o comerciales.
- **Pérdida de lugares significativos:** Menciones a la desaparición de espacios emblemáticos o de referencia para los residentes.

Etiqueta 5. Impactos emocionales: Capturar las emociones ligadas a la gentrificación y la transformación del barrio.

Etiqueta 6. Dimensión política y participación: Evaluar cómo los participantes perciben su capacidad de influencia en el proceso de gentrificación.

- **Escuchados por la administración:** Relatos de si sienten que sus voces son escuchadas por el gobierno local o la administración.
- **Participación en políticas públicas:** Referencias a intentos de participación ciudadana y cómo estos han sido percibidos (éxito o fracaso).
- **Desprotección vs. Protección de los residentes originales:** Opiniones sobre si las políticas han favorecido a los residentes originales o a los nuevos inversores.
- **Falta de acción política:** Percepción de inacción por parte de la administración frente a los efectos negativos de la gentrificación.

Etiqueta 7. Estrategias de adaptación: Identificar cómo los jóvenes están adaptándose (o resistiendo) frente a los cambios en el barrio.

Etiqueta 8. Ocio: Captar los cambios en el ocio y la vida social de los jóvenes debido a la gentrificación.

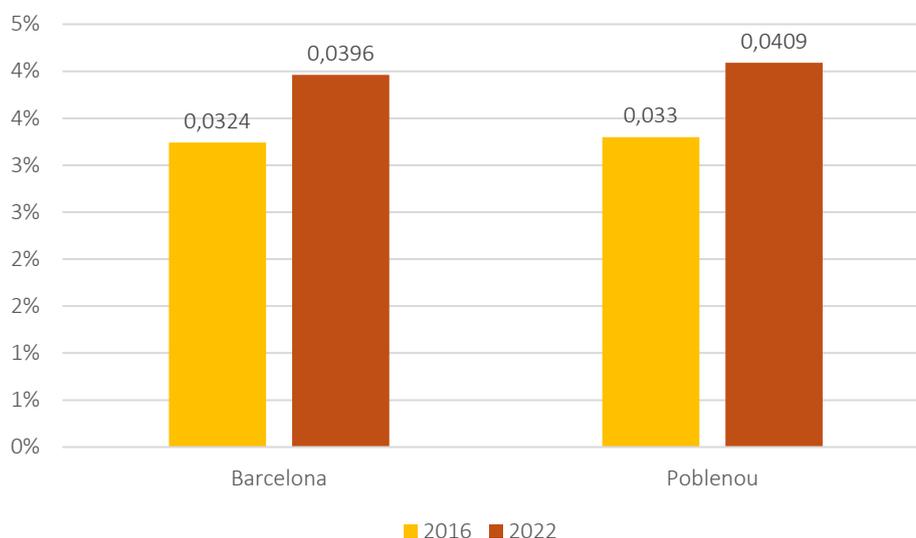
- **Cambios en el ocio juvenil:** Relatos sobre cómo ha cambiado la forma en que los jóvenes se divierten y socializan en el barrio.
- **Espacios de ocio accesibles vs. elitistas:** Distinción entre lugares que siguen siendo accesibles para los residentes y aquellos que se han vuelto exclusivos para nuevos residentes o turistas.
- **Pérdida de espacios de ocio tradicionales:** Menciones a espacios de ocio juvenil que han cerrado o cambiado su público objetivo.
- **Vida social:** Comentarios generales acerca de sus patrones de sociabilidad y amistad.

Etiqueta 9. Percepción: Identificar cuál es la percepción de los entrevistados sobre esta nueva población llegada, tanto turistas como expats, y las diferencias entre estos dos colectivos.

Etiqueta 10. Otros: Otras consideraciones relevantes que no entran en el resto de las categorías.

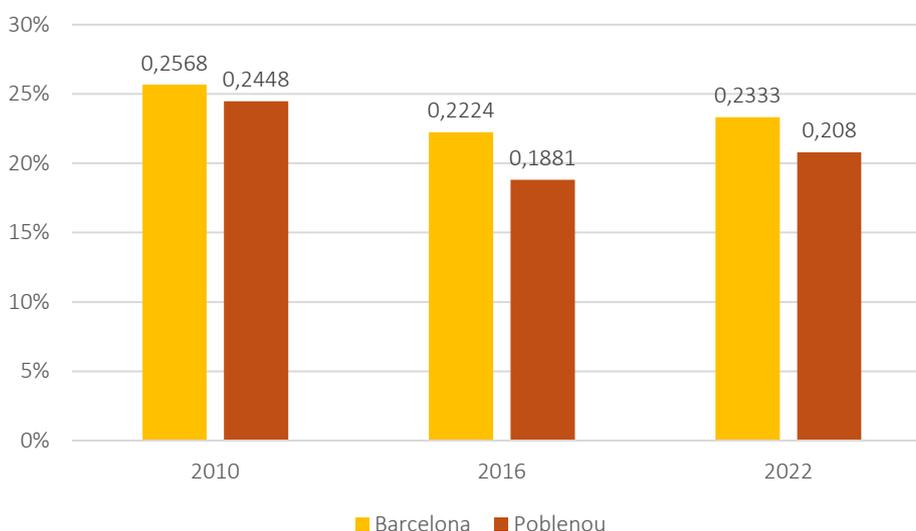
ANEXO IV. Indicadores sobre la evolución de Poblenou en diferentes dimensiones

Gráfico 8. Porcentaje de población con nacionalidad de países con un IDH elevado con respecto al total de población.



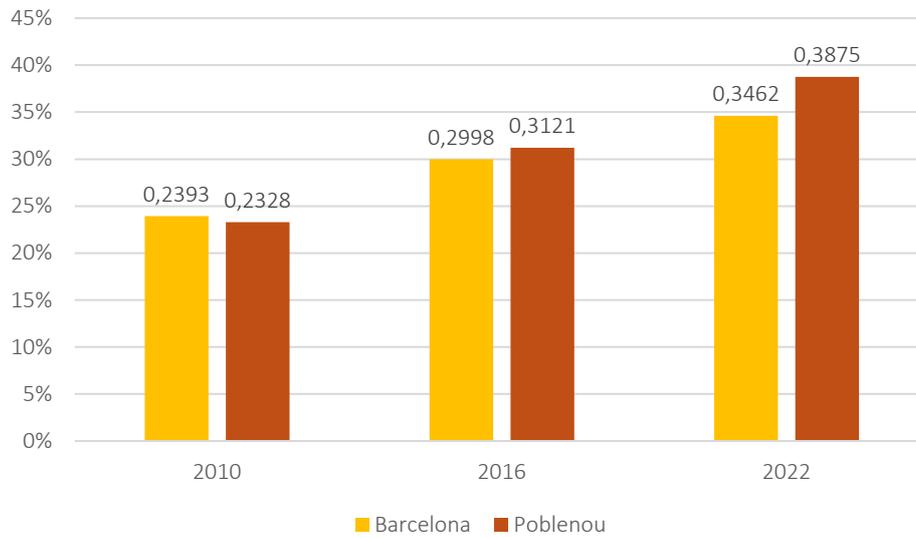
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Movimientos demográficos 2016. Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona.

Gráfico 9. Porcentaje de población entre 20 y 35 años con respecto al total de población.



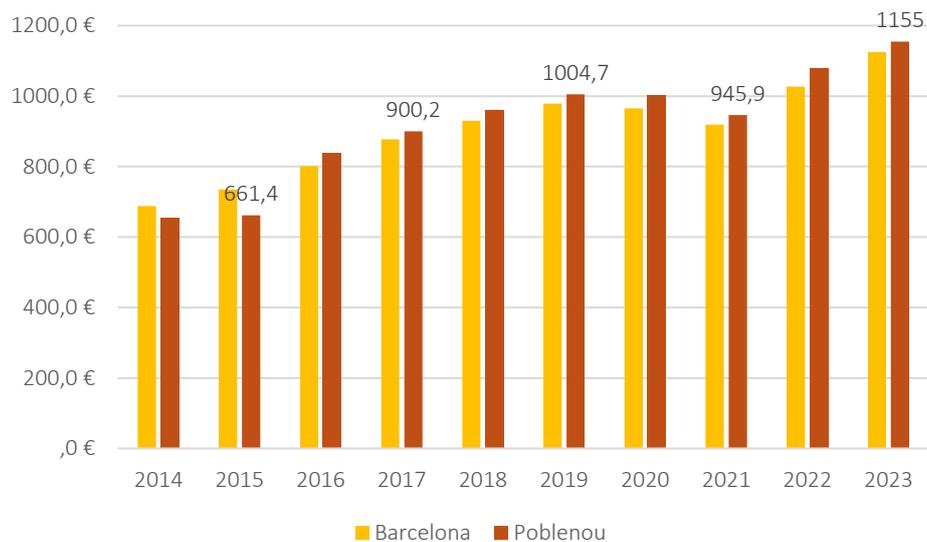
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Lectura del Padrón Municipal de Habitantes a 30.06.2010. Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona.

Gráfico 10. Porcentaje de población con estudios superiores con respecto al total mayor de 16 años.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Lectura del Padrón Municipal de Habitantes a 1 enero 2022. Ajuntament de Barcelona. Departament d'Estadística i Difusió de Dades.

Gráfico 11. Evolución del precio medio mensual del alquiler.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Generalitat de Catalunya. Secretaria de l'Agenda Urbana i Territori, a partir de las fianzas de alquiler depositadas en el INCASÒL.